



## Valencianos:

Blasco Ibáñez, el excelso cantor de nuestra tierra ha muerto. La noble ciudad que tiene el orgullo de contarle entre sus hijos, olvida, unánime, viejas querellas, y llora la pérdida del que llevó su nombre triunfante por todas las latitudes.

¿Por qué no exteriorizar ese general sentimiento en actos sencillos, que expresen la unión de todos los valencianos en estas horas de justo dolor?

Numerosos hermanos vuestros, pertenecientes a distintas zonas de la política y de la actividad ciudadanas, han acordado:

- 1.º Depositar, durante el día de hoy y mañana, ramilletes de flores bajo la lápida de la casa natalicia del escritor insigne.
- 2.º Ostentar en la solapa, durante quince días, una cinta negra.
- 3.º Colocar mañana, día del entierro, colgaduras o simples lazos en balcones o ventanas.
- 4.º Desfile mañana, de tres a cinco de la tarde, por la Editorial Prometeo (Gran Vía de Germanías), domicilio de la familia Blasco Ibáñez.

Apresurémonos todos los valencianos a mostrar con nuestra pena, la admiración y la gratitud que sentimos por el paisano ilustre que dedicó los últimos momentos de su vida a ordenar que su cuerpo vaya a la tumba envuelto en nuestra gloriosa "Senyera".

Convencidos de que el Poder público ha de otorgar al pueblo en que nació Vicente Blasco, el derecho a esta exteriorización, nosotros pedimos a la democracia valenciana, a los amigos y admiradores que con nosotros lloran la muerte del Maestro, que este acto se celebre con todos los caracteres de grandioso recogimiento. Toda voz que no sea la del silencio y la de las lágrimas, que constituyen la verdadera elocuencia del dolor, turbaría el ánimo de los que llevando el grito de amor a Blasco en el corazón, no quieren que se exprese este amor mañana más que en la dolorosa magnificencia del llanto.

## La Casa de la Democracia

### LO QUE NO MUERE

A cuantos durante estos días se me acercaban con la tristeza retratada en el rostro, les he contestado jovialmente: «Nada temáis. Blasco Ibáñez no puede morir.»

Se sucedían las visitas y aumentaba mi excitación. No he querido creer hasta el último instante en esta catástrofe. Para mí Blasco Ibáñez está forjado de materia irreductible. Muerto ya, continuará viéndole vivo. No me llegan las fuerzas para un largo viaje, pero aun cuando así fuera, quizás se resistiese mi voluntad a ver muerto a quien ha de estar eternamente vivo en lo más tierno y fervoroso de mis recuerdos.

Achacaban a optimismo mío esta voluntaria incredulidad, todos los que en-

morados de la obra de Blasco Ibáñez me honran creyéndome fiel depositario de los valores políticos por él creados.

En el fondo había algo más: el deseo de no saber que Blasco Ibáñez podía morir. Cuando las noticias acentuaron su gravedad, comencé a oír los primeros sollozos de viejos amigos aguerriados. Sentí que me flaqueaban las piernas y que iba a desfallecer. Realicé esfuerzos sobrehumanos para estar en mí mismo, para contener mis lágrimas, porque tengo abris del todo el alma. Si estuviese en mis manos dosificar el dolor que la muerte de Blasco me produce, es posible que le diese cabida lentamente en el corazón, porque si bien está vivo, no lo está tanto que no se sienta próximo a sucumbir. Ha sucumbido ya: se sostiene por uno de esos prodigios increíbles, porque todos los corazones tienen señalados con exactitud las horas y los minutos y los segundos que han de latir, y no está en nuestro poder, más que realizando un

crimen, poner término arbitrario a lo que ha de cesar por un imperativo de la Naturaleza.

He nacido a la vida del espíritu al lado de este hombre cuando él era un joven más atraído por los sueños que por las realidades. Hasta entonces, no fundaba todavía «La Bandera Federal», no habían sido cruentas sus luchas políticas. Era a la sazón fervoroso admirador de don Teodoro Llorente. También había escrito Blasco Ibáñez muchos versos ingeniosos y bellísimos. Estaba yo muy lejos de suponer lo que el futuro le deparaba. En él, sin embargo, alimentábase ya la llama del genio. Siempre que he mirado a Blasco he sentido instintivamente el peso de su jerarquía. Cuando muchos tomaban sus exaltaciones de juventud como fugaces lirismos, yo adivinaba, llegando hasta mis sentidos por no sé qué oscuros caminos, que en Blasco Ibáñez vivía ya una fuerza para mí sobrenatural, indefinible en aquellos mo-

mentos en que yo hacía mis primeras armas periodísticas y comenzaba a interrogarme a mí mismo, de tal manera confusa, que nunca sabía contestar.

Al Blasco Ibáñez de mi juventud, del 1894 hasta 1903, cuando se fundó la Unión Republicana, le veo de tal modo que ninguna de sus imágenes posteriores ha conseguido borrar la huella que en mi espíritu dejó su gesto de guerrero y bardo a la vez, exaltador de multitudes y cincelador de metáforas deslumbradoras. He leído sus novelas y he estudiado los tipos que en ellas forjó. Aparte el brío con que circulan en el ambiente

que sea el juicio que la posteridad formule sobre toda su obra, será el Víctor Hugo español. Sus novelas centelleaban a los sones de La Marsellesa. Las más famosas han sido dictadas fragmentariamente antes o después de un mitin. Las envuelve un calor de obra viva, palpante. Las leo y parece que vivan en ellas los gritos de la calle, las batallas, los choques con fuerzas adversarias contra las que íbamos enardecidos por su verbo de rebeldía. EL PUEBLO y las masas que lo siguen son los personajes vivos de esta hermosa novela suya que ya es historia.



de los cuadros valencianos, he sentido también la impresión gigantesca de sus libros nacionales y de los que constituyen su última modalidad, llamados por ciertos críticos cosmopolitas. Yo soy un enamorado del Arte, creo que no soy otra cosa: pero de todas las novelas escritas por Blasco Ibáñez, la que más estimo es aquella en que figuran como protagonistas EL PUEBLO y las masas valencianas. Siento singular devoción hacia los libros en que el autor dibuja minuciosamente, o con trazos vigorosos y súbitos, psicologías complicadas o complejos morales por donde quieren decirnos cuánto del alma colectiva reúne en una sola alma. Pero la fama ganada a plazos, más segura quizás, no constituye mi vocación; nacida al calor de la vocación del Blasco Ibáñez de la juventud: ni me preocupa ni la estimo.

He preferido siempre el tribuno, el escultor de pueblos, al poeta que a lo sumo alcanza a deleitarlos. Por eso he creído y sigo creyendo que en arte, si la suprema admiración de Blasco Ibáñez se rendía ante Víctor Hugo, era tan sólo porque en él halló fundidos al poeta y al tribuno. Blasco Ibáñez, cualquiera

Como la obra de tantos varones insignes depositada en el libro, años venideros podrán cubrirlos de pulviculas de olvido. Una constante renovación del valor mismo de las palabras traza la cadena de los estilos y de las modas, que van dando paso a nuevas manifestaciones y formas de expresión. Lo que adquiere formas perdurables, más que lo escrito en los libros, es lo grabado en las almas. Estas son las que crean lo legendario, sublimando, a medida que los años pasan, el valor ético de los héroes.

Por esto no creo que Blasco Ibáñez ha muerto. Tampoco lo creen los mismos que conmigo lloran. ¿Crecéis acaso que la inmortalidad de una leyenda puede brotar de fondo más tierno que de un caudal de lágrimas? Al terminar estas líneas, como al comenzarlas, sigo creyendo que la realidad del Maestro es más real que su propia muerte. De tal modo, que los descendientes lejanos de aquellos que él modeló con su palabra, lo creerán tan suyo como lo es ahora nuestro. He ahí el valor sublime de la obra ciudadana de Blasco Ibáñez: ser siempre contemporáneo de cuantos amen la libertad.

F. AZZATI

### EL TENOR PACO VIÑAS Y LA MUERTE DE BLASCO IBAÑEZ

Mi querido Félix: Tomo viva parte en vuestra gran pena. En los albores de mi carrera, Blasco fró para mí como un hermano. No lo olvidé nunca.—Te abraza, PACO

# LO QUE DICE 'ANDRENO'

Nuestro querido colaborador don Eduardo Gómez de Baquero («Andrenio») ha escrito para «El Sol» el siguiente hermoso artículo, que nos honramos en reproducir íntegro:

La muerte de Blasco Ibáñez me ha impresionado profundamente, no sólo por la antigua amistad que nos unía y que resistió la prueba difícil de la ausencia, sino porque el gran novelista valenciano daba una sensación de fuerza, de vida exuberante, de juventud. La daba con la presencia física, en la correspondencia epistolar, llena de planes, de discusión de particulares literarios, de atención a mil varios asuntos y en la producción artística. Blasco Ibáñez ha sido joven hasta pasados los cincuenta años o sea hasta hace poco. Últimamente le atacó una enfermedad a la vista, pero no se le abatió el ánimo. Seguía trabajando en sus proyectos literarios, entre los cuales era el más inmediato la serie de novelas del descubrimiento y la conquista de América, la primera de las cuales: «En busca del Gran Kan», estaba próxima a publicarse.

Paso a paso he seguido la labor literaria de Blasco Ibáñez. Raro será el libro suyo al que no haya dedicado algún comentario en periódicos o revistas. Hasta pensé en escribir un libro acerca de sus novelas y de su vida, que tenía también partes novelescas. Este proyecto es ya remoto. Hablamos de él más de una vez cuando Blasco residía en España, y él de su boca, con aquel cálido verbo, que tenía la misma plasticidad que su estilo de novelista, episodios curiosos de su vida, impresiones de infancia en la Valencia de la guerra civil, cuando veía, con otros chicos, entrar a los prisioneros carlistas conducidos entre bayonetas; su fuga a Madrid en busca de la gloria, su encuentro con don Manuel Ferrández y González, de quien fué secretario y colaborador; del primer proceso político, los años de periodismo en Valencia; cómo el protagonista de «La barraca» se le mostró en una especie de aparición artística; anécdotas y relatos que con mayor o menor fidelidad han pasado a los biógrafos de Blasco, particularmente al más calificado de ellos: el erudito hispanófilo M. Camilo Pitólet. Con todos sus defectos, que los tiene, entre ellos algunas hipérbotes, desmedidas y un celo tendencioso, que hubiera reprendido Taine, el libro de Pitólet es el mejor que se ha escrito acerca de Blasco.

Excusado es decir que el mío quedó en proyecto, no por falta de amor al asunto ni de materiales para realizar la obra, sino por el apremio de la labor cotidiana del periodista, que obliga a aplazar todas las obras de algún empeño, que no pueden improvisarse al correr de la pluma. El aplazamiento se va lentamente convirtiendo en desistimiento tácito o en imposibilidad. Tal vez el más penoso rescate con que paga el escritor de periódicos la voluptuosidad y la pasión del contacto y la lucha con lo viviente y con lo actual, en que entra cierto arrebatado de posesión física, es éste de verse condenado a ser un perpetuo proyectista, que no dará al mundo los hijos de su pensamiento y de su fantasía.

Deja Blasco una obra literaria que asegura a la historia de nuestras letras contemporáneas un puesto eminente entre los cultivadores de la novela. Aunque su fama haya pasado por alternativas; aunque del culto apasionado de que se le hacía objeto cuando publicaba las novelas de las ciudades, reputando al Zoka español, se fuese por grados pasando a cierta frialdad y a la manifiesta hostilidad de los jóvenes, que acaso no le habían leído, en lo cual está el secreto de muchas incomprensiones, la obra de Blasco Ibáñez, desigual, grandiosa, ciclópica, poderosa en su intuición artística, descuidada en pormenores, le coloca en la línea de los grandes creadores de fábula novelesca, en la familia de Balzac, de Dickens, de Zola, de Galdós.

Comenzó por ser novelista regional, aunque escribía en lengua castellana; regional por los asuntos, por la pintura del medio y de las costumbres. Las novelas valencianas de Blasco Ibáñez: «Arroz y tartana», novela de la burguesía valenciana; «Flor de Mayo», novela de marineros y pescadores; «La barraca» y «Cañas y barro», tragedias rurales, le revelaron como un gran novelista, no inferior a Pereda en sabor local, superior en colorido y emoción trágica, aunque inferior al novelista sanjanderino en el casticismo literario, del que Blasco se cuidaba poco. «La Barraca» y «Cañas y barro» no son sólo de las mejores novelas españolas modernas, sino de las mejores de Europa en su género de tragicomedias de la vida rural. El que imparcialmente compare estas obras de Blasco con las de los autores que han dado análoga nota de ruralismo, los rusos o los sicilianos, apreciará, sin duda, el mérito eminente del novelista español.

Pero Blasco no era hombre de quedarse adherido al terruño nativo o encerrado en el huerto vernáculo. Su imaginación salió en busca de nuevos horizontes. Siguió a las valedrijanas las novelas de las ciudades: «La Catedral» (Toledo), «El intruso» (Bilbao), «La bodega» (Jerez), «La horda» (los arrabales de Madrid), donde el autor trasladaba al lienzo novelesco los problemas del día. Las agitaciones de la lucha religiosa, política y social; y también las novelas de las profesiones artísticas: «Entre naranjos» (novela de cantares cuya Meca es Milán con su Scala), «Sangre y arena» (novela de la torería y el bandolerismo andaluz), «La maja de Goya», en que hay algún reflejo de «L'Œuvre» de Zola.

Zola, en general, tuvo una considerable influencia de sugestión sobre Blasco Ibáñez, no porque éste le imitara, estudiosa ni servilmente, pues todo en las novelas de nuestro compatriota es profundamente español, sino porque en los principios de su carrera siguió el procedimiento de la novela experimental, y más tarde quiso levantar, con materiales españoles y asuntos españoles, construcciones novelescas del género de «Les trois villes». Estas fueron las que llamó las novelas de las ciudades.

Cultivó también la novela histórica en «Sónnica la Cortesana» (el Sagunto de las guerras púnicas). Fue llevado su observación y su estilo novelesco a escenarios exóticos o pintorescos, cada día más variados: a los judíos de Gibraltar, en «Luna Benamor»; a la Mallorca de

la «Historia General», de Lavisse y Rambaud, y otros textos históricos reputados, una historia universal con paja, que popularizó aquellas obras y contribuyó a la cultura general. No hace mucho publicó una colección de traducciones de novelas francesas contemporáneas, escribiendo para cada una un prólogo que con frecuencia es un excelente retrato literario del autor.

Las letras españolas le deben mucho, no sólo por el valor intrínseco de su obra personal, sino por el lustre que les dió con la reputación mundial adquirida en sus últimos tiempos. Blasco Ibáñez era una de las notabilidades universales de la literatura contemporánea. Ha hecho más propaganda de la literatura española moderna con sus novelas que todos los hispanistas juntos. Cuando en el extranjero se hablaba de letras españolas, el primer nombre que se oía era el de Blasco Ibáñez.

Más de un millón de ejemplares impresos en lengua española, sin contar las ediciones fraudulentas en América, y más de otro millón en varios idiomas extranjeros, han difundido la producción literaria de Blasco. Profundamente español, Blasco Ibáñez se sentía justamente hajagado de difundir con sus triunfos el nombre de su patria.

El premio Nobel, la Academia, estas satisfacciones a que su espíritu de meridional, abierto a la pompa exterior, no era insensible, se le ofrecían fáciles. Pero hubo un momento en que les volvió la espalda. Las voces lejanas de la juventud, ideales, ilusiones, seguían hablando en su alma.

La muerte de Blasco es un duelo para las letras españolas, que pierden con él una figura gloriosa, uno

# La última voluntad de Blasco Ibáñez

### UN TELEGRAMA DE SIGFRIDO BLASCO.

En nuestro último número, dimos cuenta a nuestros lectores de una conferencia telefónica celebrada entre los señores Benllure, Tuero y Azzati. Fué éste llamado por el joven y distinguido escritor, con el propósito de comunicarle que, reunidos escritores, periodistas y ateneístas madrileños, habían resuelto solicitar la mediación de Valencia para que el cadáver de Blasco Ibáñez fuese inhumado aquí.

Contestó a esto el señor Azzati, manifestando que participaba de la ansiedad de los intelectuales madrileños, pero que teniendo entendido que la última voluntad de Blasco Ibáñez era terminante, trasladaría esta manifestación a la familia del gran escritor.

Efectivamente; Azzati se puso en comunicación con Sigfrido Blasco y éste, después de consultar con sus hermanos, remite a nuestro Director el siguiente despacho:

**«Azzati, Valencia.**  
Es imposible acceder por ahora a lo que me pedís. Se trasladará a España el cadáver de mi padre en momento oportuno. Ahora se ha de cumplir su última voluntad. Os doy gracias emocionado por las muestras de amor y por los pésames recibidos de toda España.

Sigfrido Blasco Ibáñez.»



Consagración de «LA BARRACA». De las fiestas celebradas en honor de Blasco Ibáñez en 1921

«Los muertos mandan». Empeñó, por último, las novelas cosmopolitas de la emigración y de la guerra. El gran escritor de «Los cuatro jinetes de la Apocalipsis» hizo de él un novelista mundial, le introdujo en los grandes públicos de lengua inglesa y le colocó entre los escritores millonarios, a quienes rinden tributo los grandes editores y las empresas de cinematógrafo.

Últimamente, la seducción de la historia española le hizo evocar al antipapa Luna y a los Borgias, en novelas que son crónicas novelescas, no porque las facultades de plasticidad y de vocación artísticas del autor hubieran decaído, sino porque se le atropellaban los proyectos; quería despachar rápidamente estos libros para emprender las novelas del descubrimiento y conquista de América. De esta sobreproducción se resienten sus dos últimas novelas, que más que una nueva forma de novelar mezclando lo histórico y lo contemporáneo, como hizo Eça de Queiroz en «A Reliquia» y «A Flustre Casa de Ramires» son reacciones históricas, jenuemente reveladas.

La capacidad de trabajo y la actividad intelectual de Blasco Ibáñez, eran asombrosas. Había alternado y volvió a alternar, con las luchas de la política, una producción literaria extremadamente fecunda. Fué diputado, orador en comicios populares, el tribuno del pueblo de la Valencia republicana.

Fué también el alma de una de las casas editoriales que han sembrado más libros modernos por España. Formó con la «Historia del antiguo Oriente», de Maspero, las historias del pueblo de Israel y de los «Orígenes del Cristianismo», de Renán;

de los creadores más robustos y fecundos en el campo de la ficción literaria. Al hombre cordial, entusiasta, con defectos como hombre—sólo los «devas» carecen de imperfecciones—le consagrarán un recuerdo conmovido los que fueron sus amigos.

E. GOMEZ DE BAQUERO

## UNA HERMOSA CARTA DE LUIS DE VAL

Querido Félix: Guardo cama hace días con un ataque de gripe y en la cama le escribo como puedo.

Imposibilitado para ir, como es mi deseo, para ofrecerte a usted y unir con fraternal abrazo mi grande sentimiento a la gran pena de todos los de esa casa, se lo envío con otras líneas que apenas veo a través de mis lágrimas.

¡Qué de recuerdos, infantiles casi, me evoca el recuerdo de Vicente! ¡Nacimos el mismo año y casi en la misma calle!

¡Póbre giquet de la Sabonería Nival... Tiene usted razón, Félix: a «Visantico» no se le concibe muerto.

Y no lo está. El, ahora, seguirá allá... en Menton..., soñando, soñando... Y aquí seguiremos nosotros leyendo sus libros como los leímos siempre. Hasta que un buen día—un día acaso triste como ninguno por enfrentarnos con la cruel realidad—, vayamos todos a buscarle para traerlo entre nosotros. Adiós, Félix. Le abraza y le quiere este viejo amigo y compañero,

Luis de Val.

## «Ha muerto un gran novelista...»

### El arte y la democracia están de luto

«No te conformes con alabar a las gentes de bien: imítalas. Sócrates.»

Con la muerte tan inesperada del gran novelista Blasco Ibáñez, el arte pierde a uno de sus hijos más predilectos, la democracia su más entusiasta defensor, la libertad su mejor soldado y España, a la par que su insigne novelista, su mayor patriota.

La labor cultural que la obra de Blasco representa ante el mundo, no se puede calcular; nadie se la puede soñar.

España podía decir orgullosa que en todo el mundo civilizado estaba representada con gran honor, gracias a este ilustre varón que habiendo nacido en España, había conquistado por su sólo esfuerzo ser ciudadano del mundo.

Y es que solamente los seres privilegiados por la naturaleza, nada más que aquellos a quienes nuestra madre común prodigó sus dones, es dado alcanzar las, para otros, inaccesibles cumbres, y desde allí brillar por sí mismos, convertidos en ingentes astros de luz esplendorosa, vivificadora, de los planetas que en torno suyo desarrollan su órbita de acción.

No basta querer, aunque gran cosa es la voluntad; es preciso tener en sí propio los elementos principales necesarios para triunfar, elementos íngenes sin los cuales los mayores esfuerzos, las más firmes voluntades se estrella en la impotencia. Una inteligencia ubérrima puesta al servicio de un espíritu indolente, abúlico, será una inteligencia in-

fecunda; como infecundo o de efímeros frutos será un espíritu activo, emprendedor, servido por una inteligencia obtusa o menguada. Y aún hay más que la inteligencia y la actividad. Ha de cooperar en ellas el temperamento. Sin un temperamento firme, bien templado, a los primeros embates de la adversidad, la actividad inteligente irá cediendo terreno a la pasividad, a la inacción, hasta llegar al embrutecimiento intelectual y a la atrofia volitiva.

Son, pues, imprescindibles esos atributos para poder avanzar, mientras en el sér aliente la vida, por el camino que el mismo se ha trazado. Ese camino puede ser bueno o malo; verdadero o equivoco, en el terreno de las ideas, y aquí del discernimiento del hombre para elegir el que ha de emprender, según sus miras sean elevadas y sus sentimientos humanitarios, y de ellos el que merezca la veneración y respeto de los pueblos, o de lo contrario, se haga acreedor a su aborrecimiento y desprecio.

En Blasco Ibáñez, a quien acabamos de perder, coincidieron todos los elementales medios para superar a la mayoría de sus semejantes. Merece, por ello, la consideración y el reconocimiento de todos los seres humanos que amen la libertad y el arte, a quienes Blasco ofreció todo su talento y la fortaleza de su vigorosa naturaleza.

Hombres como éste, que la muerte ha separado de nosotros, dejan en el campo de la idea en que militan, un vacío tan grande, que difícil, o mejor dicho, imposible, puede llenarse, porque Blasco Ibáñez, en toda su actividad, su vasta inteligencia, su indomable fortaleza, su carácter y su personalidad mundial, zen qué nación del mundo a la hora presente, puede tener su sustituto? ¡En ninguna parte!

El caso de Blasco Ibáñez, es, seguramente, el único en el mundo. No se da otro caso de un escritor tan popular y que tenga tan acentuada personal-

dad ni una muchedumbre tan incondicional como la que seguía a esta gran figura internacional.

La pérdida de Blasco Ibáñez, es de las más sensibles, no sólo para España, sino para el mundo, puesto que donde Blasco, estaba, siempre había un obrero de la Justicia y la Fraternidad, que hermanando el arte con la actividad, trabaja sin descanso.

Por esto el Arte y la Democracia están de luto y seguramente lo estarán por algún tiempo.

De acuerdo con Sócrates, procuremos los que carecemos de tan preclara inteligencia, esforzarnos en poner a colaboración, nuestra actividad, procurando fortalecer nuestro espíritu, sin cuya fortaleza toda empresa es vana, deleznable, perecedera.

Reciba toda su familia, y especialmente nuestro particular y querido amigo su hijo Mario Blasco, el testimonio de mi más sentido pésame.

DAVID DIAZ.

## La verdadera opinión de Pío Baroja sobre Blasco Ibáñez

Tanto por respeto a la memoria de Blasco Ibáñez como por respeto a la verdad, reproducimos las siguientes breves declaraciones de Pío Baroja, insertas en «Heraido de Madrid», que como verán nuestros lectores, se apartan bastante en sus juicios, de los que estos días se han comentado:

Nos dice Pío Baroja:

«Le conocía poco a Blasco Ibáñez. Sólo le he visto tres o cuatro veces en mi vida... Era un buen discípulo de Zola, con esa luminosidad de todos los escritores mediterráneos, fácil y brillante... Era, sin duda, el novelista que representaba a España en el extranjero...»

## Gritos de la alcantarilla

Algún lector se extrañaría de que en el número de ayer se reprodujeran las opiniones que se han servido emitir sobre la obra de Blasco Ibáñez dos escritores norteños: don Pío Baroja y don Ramón del Valle Inclán. Un despatasado deseo de imparcialidad nos obligó a ello. Queremos que entre los panegiricos y elogios a la vida del Maestro cobren también color las críticas. Además, de esos dos competentísimos escritores las esperábamos.

El señor Baroja, hipocóndrico panadero que cuando deja la tahona escribe sus libros, con el mismo desgaire que si se tratara de confeccionar un pan de Viena o una «patataqueta de huerta», ha hecho objeto a Valencia y a sus hombres, en su ya larga existencia de escritor, de insultos y vituperios a grand. Ora en su «Juventud Egoísta», bien en su «Mundo es Anís», en «Silvestre Paradox» o en «Horas solitarias», las frases de desprecio y de burla a nuestra tierra se suceden en una página y en otra. A este hombre sombrío, la idea de que la raza nórdica es superior y de que los levantinos somos unos «chimpancés», se le ha subido a la cabeza. Profundamente democrático, hasta anarquista en algunos libros («Aurora Roja»), tiene enérgico empeño en sentir superior y emparentarse con antepasados que en el cuaternario conocían la teoría de la relatividad, vestían de drac y se reunían en sus «clubs» a la sombra de los grandes árboles. En camino el miserable «chimpancé» levantino, cuando todo el centro de Europa era una selva abrupta y el hombre andaba a cuatro pies, ya había creado y destruido la civilización cretense, la egipcia, la babilónica, la griega, y había producido a Pericles, a Demóstenes, a Platón, a Aristóteles, a Praxiteles y a Sócrates.

En cuanto al señor Valle Inclán, que piadosamente pone en duda la muerte de Blasco, por creerla un «bluf» más, le vemos de poco tiempo a esta parte muy neoyorkizado, muy siglo «Olywoods», en materia de llamar la atención. Si el «black-botton», el «charleston» y todas esas danzas modernas necesitaran un digno representante en el mundo de las letras, elegirían sin duda a Valle Inclán. Sería de ver a este nuevo «barba de estopa», con su brazo hueco (lo del segundo «manco ilustre», decididamente ofende a los mancos auténticos y a la gloria), su voz campanuda y su aspecto de «covachuelista», dislocando las piernas y «esperpentando» posturas.

A nosotros no nos molestan las críticas en esta hora de dolor. Prueban además la fortaleza de corazón de los que reaccionan contra la estupidez de miles y miles de españoles y extranjeros que lloran la muerte del gran valenciano Baroja y Valle Inclán, con su desenfado falsamente juvenil (no es joven quien quiere, sino quien puede) ponen una fea nota «clownesca» en medio del dolor general. Ellos no se enteran, no han querido enterarse que nosotros fuéramos a don Vicente Blasco Ibáñez, al creador de Valencia, hecha a su imagen y semejanza al Gran Capitán de los ejércitos republicanos, al que en horas de angustia—mientras esos «príncipes» de la escala zoológica deambulaban su hipocondría, uno insultando desde las butacas de un teatro a una ilustre mujer y otro dando opiniones en revistas deportivas—abandonó su retiro de paz para poner su pluma y su corazón al servicio de una gran causa.

Adhesiones y telegramas de pésame

Nules.—Los librepensadores de Nules se asocian al inmenso dolor por la pérdida del ilustre compañero Blasco Ibañez.—Pedro Alagarda.

Sagorbe.—Sentimiento por la muerte de Blasco. Dé a la familia nuestro más sentido pésame.—José y Vicente Lázaro.

Bilbao.—Emocionadísimo por la muerte del gran Vicente Blasco Ibañez. Abrazos.—Chinesta.

Utiel.—Como amigo siento el fallecimiento de Blasco Ibañez, por constituir una desgracia para su familia. Como español, por la pérdida nacional irreparable.—Enrique Martínez.

Utiel.—El presidente del Ateneo Mercantil expresa el triste sentir de esta junta directiva por la muerte de un hombre.—Victor Agulló.

Sueca.—El Partido y junta del Centro Republicano se asocian con profundo dolor a la desgracia de España querida por la irreparable pérdida del insigne maestro, creador de temperamentos, forjador de voluntades y apóstol de la humanidad, maestro idolatrado. Presidente honorario don Vicente Blasco Ibañez, con lágrimas de amargura prometemos tenerle presente toda la vida.—El presidente del Centro Republicano de Sueca.

Torrente.—Sociedad de Torrente, Centro Aragonés y Ateneo Musical Obrero adhieren al dolor nacional por la muerte del insigne novelista Blasco Ibañez.

Almudia.—Siento profundo dolor por la pérdida del gran maestro.—Manuel Lozano.

Huelva.—El Partido Republicano Provincial Onubense se asocia al duelo nacional por la muerte del consecuente republicano ilustre, patriótico insigne, del escritor gloria de la literatura nacional, Blasco Ibañez.—Director provincial.

Barcelona.—Juventud Vanguardia Radical del distrito tercero, siente el fallecimiento del ilustre Blasco Ibañez, enviando republicanos Valencia como testimonio profundo por pesar pérdida de la gloria nacional.—Presidente, Perfecto Irujo; secretario, Rafael Guix.

Alcalá de Guadaíra.—Un grupo de hombres libres testimonian a ese diario el sentido pésame por la muerte del insigne novelista y gran republicano Blasco Ibañez.—García Rodríguez.

Madrid.—Profundamente impresionado por la pérdida del maestro Blasco Ibañez, gloria y honra de España, te envío como testimonio mi sincero pésame con fuerte abrazo.—Manuel Carvalleda.

Alcira.—La junta administrativa del Centro Obrero Socialista de Alcira se asocia al duelo por la muerte de Blasco Ibañez, gloria de la literatura municipal.—Presidente, Salvador Marimón.

Burriana.—Hondo pesar nos agobia por la pérdida irreparable del gran literato y noble patriota. Dé pésame a la familia por el Centro Obrero.—Presidente, Bautista Bombol.

San Sebastián.—A España entera y a Valencia, que fué su cuna, doy mi pésame por la pérdida irreparable del que fué en esa Redacción como un padre. Viva Blasco Ibañez. Saludos.—Paco Piñá.

Simat de Valldigna.—Los republicanos de Simat de Valldigna lloran la muerte del maestro. Viva Blasco Ibañez.—Victor Ferrando.

Teruel.—Profundo dolor me asocio al sentimiento del novelista mundial.—German Monfort.

Murcia.—Azzati: lamentamos la pérdida del maestro Blasco Ibañez, los industriales de Valencia en Murcia.—Jesús Marín.

Sabadell.—Mandamos el pésame a la familia de Blasco Ibañez y al pueblo valenciano, por la pérdida de su hijo gloria mundial.—Alfredo y Concha Mir.

Reus.—El Centro Republicano Autonomista y la Juventud Republicana Autonomista se asocian al duelo nacional por la muerte de Blasco Ibañez.—Iglesias y Fortuny.

Guenca.—«El Boletín Conquense» siente profundamente la muerte del gigantesco novelista y gran caballero de la libertad.—Huerta.

Játiva.—La Sociedad Música Nueva de Játiva se asocia al duelo universal por el fallecimiento del ilustre literato Blasco Ibañez gloria de las letras y honra valenciana. Transmite sentido pésame a su ilustre familia.—Pellegero.

Alcira.—Reunido el Comité Regional de la Federación de Agricultores de Levante se asocia al duelo por la muerte del insigne novelista Blasco Ibañez.—Pedro García.

Tolosa.—El Centro Republicano de Tolosa comparte con la democracia republicana de Valencia el hondo pesar que le embarga por la pérdida de un hombre íntegro.—La directiva.

Ocaña.—Considerándose valenciano lloro con Valencia la muerte del ilustre Blasco. Abrazos.—Pastor Pieta.

Ronda.—La Democracia Republicana se asocia al duelo de la familia del eximio republicano Blasco Ibañez.—El presidente, Sepúlveda.

Ortúela.—Haga extensivo mi pésame a los familiares del ilustre republicano y novelista Blasco Ibañez en mi nombre y de los republicanos oriolanos.—Ricardo García.

Elda.—Hondamente apenados por la muerte del gran patriota Vicente Blasco Ibañez rogamos transmita nuestro pésame a su familia y al pueblo que lo vio nacer.—Por el Círculo Republicano, Manuel González.

Barcelona.—La Casa del Pueblo de San Andrés se asocia al duelo nacional por la pérdida del ilustre repúblico, eminente escritor y gran poeta.—El presidente, José Puig; el secretario, Antonio Balde Lou.

Ayamonte.—Hondamente impresionados por el fallecimiento, gloria de la literatura española le damos nuestro sincero pésame.—Casino Republicano.

Borja.—El Casino Republicano de Borja se asocia al duelo general por la muerte del gran español Blasco Ibañez.—Presidente, González.

Sagunto.—La Juventud Republicana del Puerto de Sagunto siente profundo duelo por la muerte del insigne republicano, gloria de las letras nacionales, don Vicente Blasco Ibañez y rogamos transmita a sus familiares nuestro más sentido pésame.—La directiva.

Alpera.—Me asocio al dolor producido por la muerte de Blasco Ibañez, repúblico y escritor insigne.—Fuentes.

Abarán.—Al conocer la noticia del fallecimiento del insigne escritor, gloria de las letras patrias, Blasco Ibañez, nos apresuramos a enviarte la expresión de nuestro profundo sentimiento por pérdida tan irreparable universalmente sentida.—Por la Unión Republicana, Jesús García, Antonio Morte.

Jerez de la Frontera.—Nos asociamos de todo corazón al dolor del pueblo valenciano, rogándole nos represente en cuantos actos se celebren en honor del insigne patriótico Blasco Ibañez.—Por el Partido Republicano de Jerez de la Frontera, Mendoza.

Villanueva de Castellón.—Apenadísimo por la muerte de nuestro maestro Blasco Ibañez, gloriosa figura del republica-

Sigfrido Blasco.—Villa Fontana Rosa.—Más de diez mil alumnos y ex alumnos de la Casa de la Democracia rememoran el cadáver de su padre, el sabio novelista e hijo predilecto de Valencia.—José Medio.

Cullera.—Expresamos profundo dolor por la muerte del excelentísimo literato don Vicente Blasco Ibañez. Dé nuestro más sentido pésame a su atribulada familia.—El presidente de la Sociedad Musical Santa Cecilia, Manuel Muñoz.

Carcagente.—Uno mi alma al duelo nacional por la muerte de su gran Blasco Ibañez.—Doctor Simó.

Sabadell.—La Juventud Republicana Federal de Sabadell se asocia al dolor universal por la pérdida del insigne Blasco Ibañez.—Presidente, Sanz.

Sabadell.—El Círculo Republicano Federal de Sabadell se asocia al dolor universal por la pérdida del insigne Blasco Ibañez.—Mora, presidente.

Sabadell.—El Comité Republicano de Sabadell se asocia al dolor universal por la pérdida del insigne Blasco Ibañez.—Cruz Safont, presidente.

Jerez de la Frontera.—Enterado por la Prensa del fallecimiento del insigne maestro Blasco Ibañez, testimonio a la familia por los correligionarios compa-

ñeros de la directiva de la Casa de la Democracia mi profundo pesar y que hemos perdido para siempre nuestro ídolo, aun cuando sus enseñanzas y doctrinas vivirán con nosotros como ejemplo de solidaridad, amor y veneración.—Joaquín Brune.

Murcia.—Nos asociamos sinceramente al dolor que en estos momentos sufren por la pérdida del gran republicano Blasco Ibañez.—Círculo de la Alianza Republicana.

Barcelona.—Me asocio al duelo por la irreparable pérdida del maestro Blasco.—Climent.

Madrid.—Un grupo de abulenses se conducen por la fatal pérdida de nuestro jamás bastante bendecido Blasco.

Barcelona.—Nos asociamos al duelo del pueblo español por la pérdida irreparable de las letras patrias y fallecimiento del maestro Blasco Ibañez.—Centro Republicano Radical de Poblet; presidente, Tormo.

Alicante.—Es poco un telegrama para expresar el profundo dolor que me causa la irreparable pérdida del viejo maestro, infatigable luchador por nuestro ideal; pero es el medio más rápido para testimoniarte en estos momentos el sentimiento que me produce la noticia de la muerte del querido maestro, incansable luchador por la libertad.—Parcello Francés.

Barcelona.—Me asocio apenado por la pérdida irreparable del paisano ilustre, Blasco Ibañez.—Vicente Arnau.

Sevilla.—En nombre de los amigos de Sevilla, me asocio al dolor por la muerte del maestro, rogando transmita a la familia nuestro pésame.—Hermenegildo Casas.

Tortosa.—Peña Ateneo de Tortosa reconoce que pérdida Blasco Ibañez equivale a la más sensible que pueda tener literatura hispana que su nombre ha de perdurar así como el recuerdo sincero que todos guardaremos del más eximio, feliz y portentoso de nuestros novelistas; quede patente nuestra condolencia por tan irreparable pérdida.—Monclús, Alemany, Barbatosa, Aldill, Andreu, Castell, Marqués, Escorihuela, Viladrich, Claudio, Zaragoza, Mayor, Monclús, Balaguer, Roca, Príncipe, José Otero, Ferrer, Franquet, Melich, Boubi, Torrens; Viladrich, Ferrer, Esteve, Sánchez, Raga, Montardit, Busquets, Ferrando, Nicolau, Pla, Gabriel, Rovira, Mulet; Masvidal, Fatsini, Artufat, Príncipe, Jaime París, Borrell, Gendré, Estrada, Alfonsse, García, Almagrich, Estrada, J. Estrada.

Nuévalos.—Reciban el más sincero pésame por la irreparable pérdida del insigne maestro.—Miguel Mas.

Algimia de Altamira.—Hondamente impresionados por el fallecimiento de Blasco Ibañez, gloria mundial y orgullo de Valencia, rogamos transmita a la familia nuestro más sentido pésame por tal pérdida.—Presidente, Salt; secretario Garriga.

Zaragoza.—Reunida la junta general de la Agrupación Artística Aragonesa compuesta de mil socios, guardo un minuto de silencio ofrecida de admiración artística por el incomparable hijo de aragoneses, honra de la patria.—Presidente, Castellón.

da, B. Borrás, Franquet, José Jardí, Hierro, Llasay, Domingo, René y Casalovas.

Zaragoza.—Agrupación Socialista Zaragoza adhiere sinceramente justo dolor producido fallecimiento eminente político y gran literato Blasco Ibañez.—Aclón, presidente.—Ros, secretario.

Villafraña Panadés.—Redacción «Fructidor», identificada labor literaria Blasco Ibañez se asocia al dolor unánime de la muerte del ilustre periodista ha producido.—Ferrer Cabra.

Tarragona.—Centro Federal, reunido Asamblea general, acuerda transmitir usted el dolor que sentimos por desaparición gran republicano Blasco Ibañez rogándole nos represente cuantos actos celebren en su honor.—Mientoli, presidente; Jové, secretario.

Ferrol.—Partido Republicano asocia al sentimiento por la irreparable pérdida de nuestro querido correligionario Blasco Ibañez.—El presidente, Federico Pérez.

Palma.—Sociedad Salud y Cultura ruega transmita pésame familia Blasco Ibañez.—Ferritjans, presidente.

Tortosa.—Por un grupo de entusiastas admiradores de don Vicente

mita el pésame a la familia.—El presidente, Julián Muñiz.

Madrid.—Añada mis lágrimas a las de la familia del gran Blasco por la dolorosa pérdida. Un amigo y correligionario fiel.—Demófilo.

Onda.—En nombre de la Cooperativa Socialista de Vall de Uxó unimos nuestro dolor al vuestro por el fallecimiento del gran patriota Blasco Ibañez.—Mortón.

Alcoy.—La Casa del Pueblo del Partido Republicano llora la muerte del español más grande de todos los españoles.—La directiva.

Denia.—Les acompaño en el inmenso dolor por la pérdida de Blasco. Haga constar a su familia.—Doctor García Signes.

Ciudad Real.—Acompaño en el sentimiento a los valencianos por la muerte de Blasco Ibañez.—Francisco Moraita.

Sama de Langreo.—Sociedad La Montaña de Sama envía sincero testimonio de pésame ante el fallecimiento del gran Blasco Ibañez, honra de España, rogándole transmita nuestra pena a su familia.—Faustino Cangas, presidente.

Cullera.—Lloramos la muerte de Blasco Ibañez. Hemos perdido al caudillo de la democracia y el mundo pierde al caudillo de la paz universal.—El presidente del Centro de Unión Republicana, Juan Belmonte.

Sigfrido Blasco.—Villa Fontana Rosa, Mentón.—La Peña librepensadora del café Amorós deploran el fallecimiento del genio valenciano y se asocian al duelo mundial.—Peña Librepensadora.

Sigfrido Blasco.—Villa Fontana Rosa, Mentón.—La familia anticlerical Blasco Treviño, sienten gran dolor por el fallecimiento del maestro Blasco Ibañez.—T. Blasco.

Sotroñido.—En nombre de los elementos liberales enviamos a ustedes profundo pésame por la muerte del ilustre republicano en el que teníamos cifradas grandes esperanzas.—Bautista Baldés.

Agullas.—En nombre Partido Republicano y Centro Instructivo recibe sentido pésame con motivo al fallecimiento del insigne novelista e ilustre republicano Blasco Ibañez.—Pedro Aullón, Alfonso Martínez.

Madrid.—Comparto fraternalmente tu duelo y me asocio con toda el alma al de esa gran ciudad por la muerte del más glorioso de sus hijos.—Albornoz.

Tarazona.—En nombre de este Centro Republicano, cuyos 600 socios acaban de guardar cinco minutos de silencio en memoria del ilustre Blasco Ibañez, le significo mi más sentido pésame por el fallecimiento de tan admirado jefe.—El presidente, Jaroy.

Gandia.—Hemos remitido el siguiente telegrama a los hijos de Blasco Ibañez: Los republicanos de Gandia altamente apenados por el fallecimiento de Blasco Ibañez, gloria de las letras españolas, lloran con ustedes la irreparable pérdida del que fué portavoz y guía del republicanismo valenciano.—El secretario, Ignacio Moreno.

Valencia.—En nombre de la sociedad de feriantes me asocio al dolor que en estos momentos pasa nuestra patria por la pérdida irreparable del muy ilustre español don Vicente Blasco Ibañez, gloria de las letras españolas. Ruegole haga extensivo mi más sentido pésame y el de esta sociedad que presido.—Francisco Sales.

Alcácer.—Amigo Azzati: Leo en su periódico: «Blasco Ibañez ha muerto.»—Esta desgracia para el Partido republicano, profundo dolor para los que llevamos treinta y tres años de camino, siguiendo sus pasos con el fervor que reclama la sinceridad de sus doctrinas vedatorias. Se marcha para siempre el gran apóstol del evangelio democrático, el poderoso titán luchador y vencedor sin fatiga. Que su nombre quede santificado en la memoria de todos para siempre y que esta memoria del gran sembrador sirva para que todos sigamos adelante.

En nombre de los amigos y socios del Casino Republicano de ésta, reciban y transmitan nuestro sentido pésame.—Martín Navarro.

Ayerbe.—Profundamente apenados los republicanos de Ayerbe (Huesca), por el fallecimiento de nuestro correligionario, gloria nacional, les enviamos nuestro sentido pésame, con el ruego de que lo comunique a la familia.—El presidente del Centro Republicano Obrero, Mariano Gómez.

Carlet.—Señor don Félix Azzati.—Valencia.—Mi querido y distinguido amigo: La noticia participándome la muerte de don Vicente Blasco Ibañez, nos ha anonadado.

La muerte del insigne autor de «La Barraca», es tan sensible como grande su figura en el campo de la literatura contemporánea.

El alto relieve de su personalidad hará que repercuta su fallecimiento en los más apartados rincones de la tierra, ya que en todas partes se le conoce y se le admira.

Reciba, pues, y una a las muchas adhesiones de «entimiento» el más ferviente testimonio de mis afectos a eminente novelista que supo subyugarnos con sus magníficas producciones, continuando el camino iniciado por el gran autor de «Trabajo».

Su buen amigo, Enrique Llobregat.

San Sebastián.—Me uno al pésame general con ustedes por la muerte de nuestro paisano y maestro Blasco Ibañez. Abrazos.—Rafael Ribelles.

Sama de Langreo.—El Ateneo Popular de Langreo grande y hondamente impresionados por la inmensa pérdida nacional apresurarse a enviar un sentido pésame por la desgracia que affige a España por la muerte de nuestro ilustre Blasco Ibañez y ruega trans-

misión, reciban mi sentido pésame.—Alfonso Tesón.

París.—Sentimos profundamente la pérdida de la gloria española. Dé en nuestro nombre el pésame a la familia.—Ernesto Vernia y Vicente Arenós.

Blasco Ibañez.—Mentón.—Apenadísimo por la desgracia de la gloria universal damosle el pésame.—Francisco Teli, José Cerdá, Remesio Herreros, Juan García, José M. Ferrer, Andrés Escudero.

Félix: Aquejado por molesta dolencia desde hace tres meses e imposibilitado de ir personalmente, me asocio al profundo dolor por la pérdida del maestro insigne, Blasco Ibañez. Te abraza tu amigo, Joaquín Mateu.

Teruel.—La Asociación Instructiva de Obreros Republicanos de Teruel se asocia al dolor causado por la muerte del ilustre Blasco Ibañez y ruega transmita el pésame a su familia.—El presidente, Bernad.

Calatayud.—El periódico «La Justicia» se asocia al duelo por el fallecimiento del insigne republicano y gran novelista, gloria de España, Vicente Blasco Ibañez.—Guillén.

Barna.—En nombre de la Fraternidad Republicana Instructiva Martineña transmitimos nuestro sentido pésame por la muerte sentidísima del tan noble como ilustre pensador Blasco Ibañez.—La junta.

Carlet.—Dolorosamente por la irreparable pérdida sufrida por la literatura española, así como la democracia y libertad, los socios del Casino Republicano Benimodo envían sincero pésame.—Aparici.

Carlet.—Señor don Félix Azzati.—Valencia.—Mi querido y distinguido amigo: La noticia participándome la muerte de don Vicente Blasco Ibañez, nos ha anonadado.



Blasco Ibañez, recibido triunfalmente en los poblados marítimos

Borja.—Este Centro Republicano se asocia al dolor de esa democracia por la pérdida del insigne novelista Blasco Ibañez.—Alcañiz.

Borja.—Me asocio íntimamente al dolor de la familia y correligionarios por la pérdida irreparable del glorioso Blasco Ibañez para la Democracia y las letras.—Manuel Lorente.

Sama de Langreo.—La Fraternidad Republicana se asocia al inmenso dolor por la irreparable pérdida del insigne Blasco Ibañez, honor de mentalidad y democracia y ruega transmita el pésame a su familia. Saludos.—El presidente, Celso Fernández.

Vajencia.—La Junta Valenciana de Colonias Escojares, reunida ayer tarde en el Ateneo Científico tomó como primer acuerdo hacer constar en acta su dolor por el fallecimiento del señor Blasco Ibañez, y transmitir el pésame a su familia.

Barcelona.—El Ateneo Radical de Pueblo Seco, conolido ante la pérdida del eminente hombre público e ilustre novelista, se adhiere al sentimiento nacional y llora la desaparición del que se llamó Blasco Ibañez y que amó a la patria española.—El presidente, Colomer.

Valladolid.—El Partido y casinos republicanos de Valladolid ruegan testimonio del dolor a la familia Blasco Ibañez que comparten todos los liberales españoles.—Quintanilla.

Valladolid.—La Juventud Republicana de Valladolid ruegan testimonio su dolor a la familia de Blasco Ibañez que comparten todos los liberales españoles.—Curial.

Santander.—Enterados de la muerte del insigne novelista y gran demócrata español Blasco Ibañez, nos asociamos al sentimiento de la Redacción de EL PUEBLO.—Mira, Celada, Ortiz.

Madrid.—Estamos apenadísimo por la muerte del ilustre Blasco y les damos el pésame.—Por el grupo de sorianos, Angel Lacale.

(Entiendan nuestros lectores que este grupo de sorianos lo constituyen los nacidos en Soria y residentes en Madrid.)

Liria.—El Centro Republicano se asocia al testimonio de sentimiento por la muerte del gran tributo republicano Blasco Ibañez.—Presidente, Torrijo; secretario, Moles.

Zaragoza.—Reunida la junta general de la Agrupación Artística Aragonesa compuesta de mil socios, guardo un minuto de silencio ofrecida de admiración artística por el incomparable hijo de aragoneses, honra de la patria.—Presidente, Castellón.

Elche. — Con honda amargura lloramos con ustedes fallecimiento Blasco Ibañez gloria luchador incansable. — Por Asociación Prensa Illicitana; presidente, Baldomero López Arias.

Huelva. — Nombre Sociedad Colombina Otubense, revista «La Rábida», asociación dolor hermosa Valencia muerte inmenso artista llenó gloria España iluminando mundo con la luz levantisca de su pluma. Los españoles están de duelo. — Marchena, Colombo.

Haro. — Casino Republicano local, consternado pérdida insignie caudillo Blasco Ibañez, acuerda expresarle el dolor rogándole comunique este sentimiento hijo del glorioso republicano y que los balcones del Casino aparezcan enlutados durante ocho días y dedicar al finado una velada necrológica el 11 de Febrero. — Presidente, Eloy González.

Elche. — En nombre de «Amanecer» ruego comunique familia Blasco Ibañez profundo dolor causado pérdida gran novelista español. — El director, Francisco Serrano Rodríguez.

Torreavega. — Republicanos pueblo Torreavega, lamentando muerte gran literato, eminente republicano, adhierense a la familia y demócratas españoles. — Félix Palacios.

Orihuela. — Grupo artístico socialista Orihuela lloran pérdida gran novelista y republicano Blasco Ibañez. — El director, Abad.

Orihuela. — Obreros organizados Pueblo Orihuela asociase dolor nacional pérdida eminente literato y gran demócrata Blasco Ibañez. — El secretario, Cubil.

Baeza. — Me asocio al dolor nacional por fallecimiento insignie novelista español Blasco Ibañez siendo pérdida irreparable. — Pedro Marión.

Barcelona. — Juventud Republicana aragonesa asociase duelo universal fallecimiento glorioso Blasco Ibañez. — Secretario, Minviela.

Málaga. — En nombre juventud republicana Málaga transmita familia inolvidable Blasco Ibañez insustituible republicano literato gran español nuestro pésame por su muerte nunca bien sentida. — Maldonado, presidente; Herráz, secretario.

Barcelona. — Comité Acción Social Progresiva expresa inmenso dolor pérdida quien era esperanza ideales y gloria universo literatura española. — Presidente, Isart Bulí.

Alcoy. — Los obreros industria textil en Asamblea magna acuerdan hacer extensivo por conducto ese digno periódico pésame sentida muerte don Vicente Blasco Ibañez honra y gloria literatura española. — Las juntas directivas.

Alcoy. — La Sociedad de Socorros Mutuos Levante llora con Valencia muerte insignie sabio novelista Blasco Ibañez honra de España y gloria del mundo. — El presidente, Eliseo Muntaner.

Reus. — Irreparable pérdida Blasco Ibañez consternado Partido Radical y Casa del Pueblo de Reus. — Jordana.

Nules. — Centro Obrero Bechí sentimos emoción por muerte Blasco Ibañez. — Presidente, Castelló.

Alginet. — Pena Benavente de Alginet suplica transmita a familia don Vicente Blasco Ibañez participa del dolor que experimenta el mundo entero por la pérdida de tan gran maestro gloria nacional. — El presidente.

Valencia. — Señor don Félix Azzati. — Ciudad. — Estimado amigo: Reciba el más doloroso y sentido pésame por el fallecimiento del ilustre escritor valenciano don Vicente Blasco Ibañez, en nombre de la Sociedad Instructiva de Industriales de cazado y simiáres de Valencia, a la cual presido y en el mío propio. Su afectuoso amigo y seguro servidor q. e. s. m., Ramón Lluç.

Valencia. — Señor Director de EL PUEBLO. — Presente. — La Soledad de obreros papeos, caridos y simiáres de Valencia, siente profundamente la irreparable pérdida del estimado Maestro de las letras, don Vicente Blasco Ibañez y se adhiere al duelo que le ha causado su inesperada muerte. — El presidente, Peregrín Just, el secretario, J. Vidal.

Valencia. — Señor Director de EL PUEBLO. — Presente. — El Grupo Escuela Moderna de Valencia, se adhiere al duelo que ha producido en el mundo del arte y del progreso, la inesperada muerte del eximio novelista valenciano, don Vicente Blasco Ibañez. — El Grupo.

Valencia. — El cónsul general de Bolivia don Francisco Banquells, excoceja de este Ayuntamiento y estimado amigo nuestro, ha visitado al señor Azzati, para testimoniárle su sentimiento por la muerte de Blasco Ibañez.

Valencia. — Un antiguo amigo de esta casa, gran admirador de Blasco Ibañez, don Simón Marco, nos ha significado con muy sentidas palabras su pésame, ante la desgracia que hoy aflige a todo buen valenciano.

Valencia. — Señor presidente de la Casa de la Democracia. — Presente. — Muy respetable señor mío: En nombre

de trescientos socios que integran el Círculo Instructivo Independiente de Ruzafa, le envío por la presente, la expresión más sincera de nuestro sentido pésame, por la irreparable pérdida del gran novelista e insignie valenciano, don Vicente Blasco Ibañez, gloria de las letras españolas y honra y orgullo de Valencia.

Descanse en paz el ilustre valenciano! De todo corazón nos asociamos a tan justo dolor. De usted atento seguro servidor, el presidente, Eduardo Náchter.

Valencia. — El Sindicato Nacional Ferroviario de la 8.ª Zona de Valencia, ha sentido vivamente e inespereado fallecimiento del ilustre novelista español, don Vicente Blasco Ibañez, adhiriéndose al duelo que causa tan irreparable pérdida en el mundo de las letras, y como valencianos no podemos menos que exteriorizar nuestro más profundo dolor. — Por el comité de zona, el presidente, Nicolás Corbatán.

Valencia. — Señor presidente de la Casa de la Democracia. — Muy señor nuestro: Por acuerdo unánime de los socios de esta Peña, participo a usted nuestro más sentido pésame, asociándonos de corazón a tan justo dolor, por la pérdida del gran literato valenciano, gloria de España, don Vicente Blasco Ibañez. De usted muy atento seguro servidor, q. e. s. m., Por la Peña Torres, el presidente, Francisco Peris.

jores ciudadanos, y Valencia el más preclaro de sus hijos. — Francisco Sanchis.

Valencia. — Señor don Félix Azzati. — Querido amigo: En nombre del Partido Socialista valenciano nos adherimos al duelo nacional por el fallecimiento del ilustre escritor don Vicente Blasco Ibañez, que tanto prestigio ha dado a España y a Valencia. Aprovechamos la ocasión para ofrecernos suyos a afectivos amigos que estrechemos su mano. — Por el Comité: el presidente, Francisco Sanchis; el secretario, I. Escandell Ubeda.

Valencia. — El Casino de Unión Republicana de la Carrera del Río, se adhiere a todos los ciudadanos de este ideal, manifestando el más sentido pésame por la muerte de don Vicente Blasco Ibañez.

Valencia. — Unión Pescadores de Pueblo Nuevo del Mar. — Mentón. — Villa Fontana Rosa. — Sigfrido Blasco. — Nuestro más sentido pésame pérdida insignie novelista gloria de España y Valencia. — Sociedad Unión de Pescadores, Cabañal.

Tarrasa. — La Democracia Republicana de Tarrasa, representada por «La Acción» y los comités de distrito Fraternidad Republicana, Grupo Coral, Sección Artística del Grupo Excursionista han dirigido sentidos despachos de pésame a Mentón por la muerte de Blasco Ibañez, gloria del Partido Republicano, gran tribuno y literato mundial. En igual sentido telegrafió el semanario «Defensa Civil», de ésta. — Samuel Morera.

Madrid. — Admiradores entusiastas de Blasco Ibañez, como literato, como re-

se Roig, Francisco Herrero, Remigio Ribes, Salvador Romero, Antonio Granero, Eduardo Marí, José Vidal, Amalio Sempere, Antonio Patrio, José Tollo Sempere, Leocricio Roca, Vicente Sarragosa, Leocricio Roca, Vicente Sarragosa, J. Sebastián, Alfonso Testou, Salvador Llanche, Vicente Mira y Constantino Boliñches.

Vigo. — Con Blasco Ibañez desaparece para Valencia su hijo más glorioso; para España, su novelista insustituible; para la República literaria universal, su más formidable atleta. — Moreno Gay.

Málaga. — Círculo Republicano envía a esa Redacción y correccionarios valencianos expresión sentidísimo pésame por pérdida nacional insignie Blasco Ibañez. — Presidente, Pedro Gómez Chaix.

Vigo. — Asociome al dolor de Valencia, que es el dolor de España, que pierde con Blasco Ibañez su primer valor en las letras del mundo, y con Blasco español, el espíritu de mayor capacidad de emoción para sentir los infortunios de la patria. — Juan Amocedo.

Recibimos la fatal noticia de la muerte del Maestro, y nos consterna la emoción. Reciba el pésame y el afecto de éstos que le quieren. — Antonio Luz, Amparito Pons. — Ajudicia Carlet.

Agrupación Socialista de Val de Uxó. — Reunida esta agrupación en Asamblea general en el día de hoy, por unanimidad, se acuerda manifestar a la Redacción de EL PUEBLO y a su familia, su más sentido pésame

Pésame de escritores y athenistas.

Madrid. — Azzati, Valencia. — Lloramos la pérdida del glorioso maestro en las letras y en la vida pública. Venerando su obra y su vida ejemplar, os enviamos nuestro dolor en fraternal abrazo. — José Salmerón, Marcelino Domingo, Jiménez Asúa, Martí Jara, Alvaro de Albornoz, Giral, Grau, Quemades, García, Hical, Giral, Chaves, Nogales, Ocaña Carrera, Coca, Bonilla, Palomo, Baeza, Benlliure y demás compañeros.

Los republicanos de Campanar

Señor Director de EL PUEBLO Compañero: Enterados de la fatal noticia del fallecimiento del gran republicano y literato don Vicente Blasco Ibañez, todos los socios de este Círculo y juntamente con ellos los simpatizantes con la doctrina del egregio demócrata, se adhieren en la manifestación de duelo por la pérdida de uno de los más firmes puntales de la República y uno de los más insignes escritores de nuestra era y dan el pésame más sentido a la familia del finado y al Comité Republicano Español. Le desean salud. — La directiva; el presidente, Vicente Ortíz.

Del Director de «Heraldo de Castellón»

Señor don Félix Azzati: Distinguido compañero y estimado amigo: A usted y a todos los compañeros de esa casa, pero a usted singularmente quiero acompañar en el gran dolor por la muerte de Blasco Ibañez, maestro en democracia e incomparable en las letras españolas.

mentos de angustia no albergue corazones apenados por el dolor que nos causa la muerte del ilustre republicano? Con la muerte de Blasco Ibañez, Valencia ha perdido el faro, la luz que la guiaba, su hijo más grande en la literatura contemporánea, la joya de más valor que atoraba. No sólo Valencia, sino España y todo el Universo, lloran la pérdida del gran ciudadano y del glorioso literato, quien en vida supo merecer para su nación los más altos prestigios. ¿Cómo no habíamos de llorar aún en este pueblo de Albuixech, por la amarga pena causada por la muerte que nos ha arrebatado el más grande de nuestros guías? Aquí también existen hombres que sienten hondamente esa angustia y ese dolor. Pero prometen, que para ellos no existe ese fatal desenlace, pues en sus corazones vivirá eternamente, fielmente seguirán sus doctrinas y se nutrirán de ellas.

Ante la imposibilidad de expresar nuestra angustia, le rogamos se haga intérprete de nuestro sentir y transmita a la familia del insignie escritor nuestro más sincero pésame, deseándole mucha fortaleza para soportar tan rudo golpe. — Mariano Capnet, Mateo Devís, José Peris, Francisco Peris, Daniel Peris, José Devís, José Gimeno, Bautista Dolz, Bautista Peris, Carlos Devís, José Andreu, Miguel Ambrino. — Por orden de todos, Bernabé Marqués.

Un acuerdo de La Maquinista

La Cooperativa Ferroviaria La Maquinista, sociedad puramente obrera, comparte el inmenso dolor por la muerte del gran republicano e ilustre novelista mundial. Y con este triste motivo, en señal de duelo, suspendió el baile familiar anunciado.

Marchalenes

Nos adherimos al profundo dolor que a todos embarga en estos momentos por la pérdida irreparable del gran maestro. — Por el Comité Republicano: Juan Martínez, Salvador Fortea, Ramón Ponce, José Navarro, Basilio Ponce, Antonio Sebastián, Bernardino Ibañez, Benito Ventura, Rafael García, Blas Squier, Luis Ponce.

La Unión Ibero Americana

En nombre propio y como presidente de la Comisión Provincial de la Unión Ibero Americana, ha dirigido a nuestra Redacción el prestigioso abogado don Eduardo Sainas Romero, la expresión de sentido pésame y de participación a la congoja general, por la dolorosa pérdida que todos experimentamos.

En la junta del Valencia F. C.

Ayer domingo celebraba el Valencia F. C. su junta general extraordinaria en el teatro de Apolo. Abierta la sesión se levantó nuestro querido amigo y correccionario Antonio Ferré, para proponer que el club, como entidad valenciana, manifestase de manera solemne y oficial su sentimiento y el dolor de sus componentes por la muerte de nuestro ilustre compatriota. Una vez leída el acta de la junta anterior, y resueltos los asuntos que motivaron la reunión de esta junta extraordinaria, expuso el señor Ferré la conveniencia de que la directiva del Valencia F. C. enviase un telegrama de pésame a la familia del glorioso finado, y propuso que para testimoniár sus sentimientos guardasen los asistentes a la junta un minuto de silencio, uniéndose en esta manifestación la memoria de la esposa del señor Bayona, socio del Valencia, fallecida el día 27. Huelga decir que la proposición del señor Ferré fué aceptada unánimemente y hemos de añadir que fué tan impresionante el silencio observado por los reunidos, que en los ojos de muchos admiradores de Blasco Ibañez brotaron las lágrimas.

Los correccionarios El Avance.

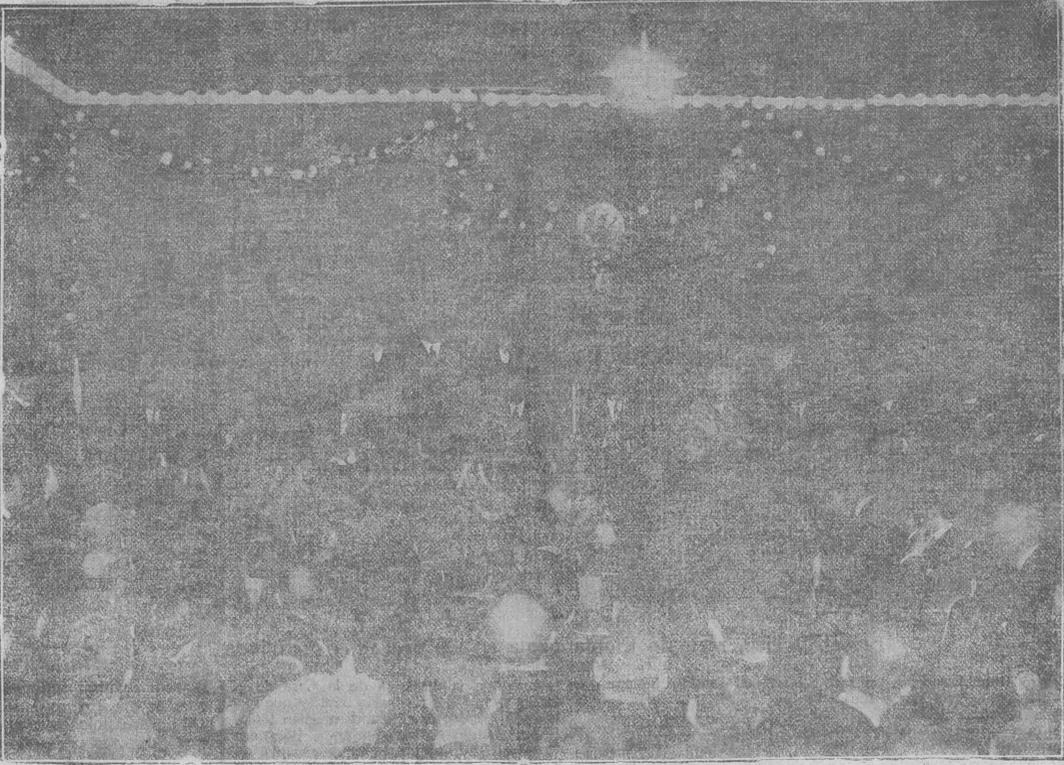
Una numerosa comisión de socios del Casino Republicano de la Vega alta El Avance, presidida por el excoceja don Euterio Estellés, visitó al señor Azzati para significarle su sentimiento por la muerte de Blasco Ibañez.

Reunida la junta directiva de dicho casino, acordó expedir el siguiente telegrama: «Sigfrido Blasco. — Villa Fontana Rosa, Mentón. — Socios del Casino Republicano El Avance, de la calle de Sagunto, de Valencia, dolorosamente afectados por el fallecimiento del gran Maestro Blasco Ibañez, guardarán siempre su memoria. — El presidente, Estellés.»

Los republicanos del Museo

También con este mismo objeto, visitó al señor Azzati una comisión numerosísima de socios del Casino de Unión Republicana del distrito del Museo.

Acompañaba esta comisión, otra del mismo distrito, perteneciente a nuestro casino de Benicajap. Estos correccionarios expresaron al jefe del Partido, su condolencia por la muerte del Maestro.



Solemne recepción de doctor «honoris causa», en el Centro de Cultura Valenciana

Madrid. — Me asocio cordialmente al duelo de ustedes, del Partido y de Valencia por la muerte de Blasco, que nos arrebató la primera gloria literaria y la mejor esperanza política. — Botella Asensi.

Villanueva y Geltrú. — El Centro Federal transmite profundo pesar por fallecimiento insignie Blasco Ibañez. — Presidente, Nolla.

Villanueva y Geltrú. — Cooperativa Regeneradora Villanovesa rinde tributo póstumo ilustre Blasco Ibañez, asociándose al duelo nacional por su pérdida. — Presidente, Morgades.

Villanueva y Geltrú. — La Juventud Federal, asociase a duelo nacional por fallecimiento ilustre Blasco Ibañez, gloria de España y sus letras. — Presidente, Carlos Colafre.

Villanueva y Geltrú. — El periódico republicano «Democracias» en sus sentimientos al duelo producido por la muerte del insignie novelista Blasco Ibañez. — Ventosa, director. (Estos telegramas fueron dirigidos a la Casa del Pueblo).

Sigfrido Blasco. — Villa Fontana Rosa. — Socios Ateneo Farmacológico Obrero, profundamente apenados pérdida ilustre literato gloria nacional se asocian al duelo mundial orgullo tierra valenciana. — Tarín-Boscá.

Moncada. — Los republicanos de esta población se adhieren al profundo dolor que ha producido la muerte del insignie novelista y consecuente republicano, gloria universal don Vicente Blasco Ibañez. — Vicente Fita.

Valencia. — Don Félix Azzati. — Mi querido amigo: Reciba mi más sentido pésame por la muerte del glorioso valenciano don Vicente Blasco Ibañez, verdadero orgullo de España. Le saluda cordialmente, I. Escandell Ubeda.

Valencia. — Amigo Azzati: Reciba la expresión de sincera condolencia por el fallecimiento del insignie republicano que supo colocar tan alto el nombre de España. Esta pierde a uno de sus me-

público y como de hombre lloramos consternados. — Gordón Ordas y Fernando Blanco.

Rosario de Santa Fe. — Los valencianos residentes en Rosario asociase al duelo por el fallecimiento del fallecimiento Blasco Ibañez. — Carmelo Salazar, Ernesto Torres, Juan Soler, Enrique Nicolás, Burgalat, Pastor, Mariano Ballester y Ramón Castelló.

Segorbe. — La Juventud Republicana de Segorbe deplora la muerte de nuestro literato español y gran republicano Blasco Ibañez. — Presidente, Perpiñán.

Castellón. — Admirador devotísimo del más grande novelista del mundo con profunda pena expreso la amargura de mi corazón por el fallecimiento del sabio mayor renombre y amor universal. — Carlos Gimeno Martínez.

Segorbe. — El Centro Republicano se asocia al duelo del Partido Republicano lamentando la pérdida de su socio fundador y presidente honorario Vicente Blasco Ibañez. — Presidente, Ibañez.

Villafraña del Panadés. — El Partido Federal de Panadés, ante pérdida irreparable del insignie Blasco Ibañez, efectúa pésame a la familia por desaparición eximio maestro. — Masachs.

Villanueva de Castellón. — Señor don Félix Azzati. — Valencia. — Muy señor nuestro y correccionario. — Los elementos republicanos de esta población acuerdan testimoniárle a usted la profunda pena que experimentan en estos momentos por la pérdida del ilustre republicano don Vicente Blasco Ibañez, gloria de las letras españolas y adalid de la Libertad y de la Democracia. Cuenten con nuestra cooperación para todo acto o monumento que tienda a honrar la memoria del gran valenciano. Protestamos de las importunas manifestaciones de Pio Baroja y Valle Inclán, en cuyas frases se autorretiran. Rogamos sea usted portador de nuestro pésame a la distinguida familia del ilustre finado. — E. Vízcaim, Rafael Ferrí, José Ramón Mañá, Antonio Hernández, Emilio García, Eugenio Reig, Juan Asunción, Agustín Colomer, Jo-

me por la muerte del más fecundo novelista español, gloria de nuestra literatura, don Vicente Blasco Ibañez. Lo que nos honramos en comunicar a usted. — El secretario, Enrique Marco; el presidente, José Jover.

Mentón. — Villa Fontana Rosa. — Fernando Llorca. — Apenadísimo ánimo duelo mundial. — Puig Espert.

En nombre del Club Taurino Martínez, se asocia justísimo dolor de los republicanos españoles y de la literatura universal, por el fallecimiento del gran republicano y genial novelista valenciano, don Vicente Blasco Ibañez. — Vicente Montolílos Pajomares.

Mi más sentido pésame por la muerte del Maestro don Vicente Blasco Ibañez. España pierde un gran literato; y nuestra querida Valencia un hijo predilecto. — Viva Blasco Ibañez! — Rafael Quintana.

Al recibir la noticia del fallecimiento de nuestro gran republicano y valenciano, Vicente Blasco Ibañez, nos ha dejado sumidos en la mayor tristeza. Sólo deseamos, pues, asociarnos sinceramente al sentimiento que ha dejado a su familia e hijos, puesto que al perderlo a él, hemos perdido una de las más grandes figuras de la literatura mundial, dejando vacante un sitio difícil de llenar. Así, pues, debemos seguir el camino trazado por Vicente Blasco Ibañez, para llegar al pleno triunfo de nuestros ideales republicanos, guiados todos nosotros por él, sus hechos y escritos, para gloria de nuestra madre España. — La Juventud Republicana de Ceste.

Despacho del catedrático señor García Labela

Azzati, Valencia. — Reciba mi más sincero pésame por la muerte de Blasco Ibañez. — García Labela.

Valencia pierde uno de sus hijos más insignes; nosotros, los periodistas, un maestro y el ideal de la democracia un caudillo.

Tenga la bondad de transmitir mi duelo a la familia del fundador de EL PUEBLO y gracias por esta molestia de su humilde compañero, seguro servidor que le estrecha la mano, J. Castelló y Tárrega.

Los republicanos de Paterna

La Sociedad Fraternidad Republicana se asocia al sentimiento por el fallecimiento del gran maestro Blasco Ibañez, causando grande impresión entre los socios y llorándole como un ser querido.

Los socialistas de este pueblo nos dieron el pésame para que lo hicieramos constar transmitiéndolo a EL PUEBLO. Reciban nuestro más sentido pésame sus hijos y al Partido. — El secretario.

Casino de Unión Republicana Los Girondinos

Amigo e indiscutible jefe: En estos momentos pasamos por una hora de prueba para la democracia valenciana. Lloramos con usted la muerte del Maestro. Que los hombres sean dignos discípulos de él, pues si para la realidad de la vida ya no existe, nunca debemos olvidar sus enseñanzas y su amor a la libertad. — Presidente, Francisco Andrés.

Estos buenos correccionarios de Benicajap, han dirigido el siguiente despacho:

Sigfrido Blasco. — Villa Fontana Rosa. — Mentón. — Lloramos con vosotros la muerte del padre y Maestro de la democracia valenciana. Que su memoria perdure entre todos los que de él aprendimos el amor a un ideal. — Presidente, Francisco Andrés.

En Albuixech

Señor Director de EL PUEBLO: Hoy meemos en el diario de su digna dirección: «Blasco Ibañez ha muerto.» Parece mentira, que tan pocas palabras destrocen tantos corazones. ¿Qué pueblo, por pequeño que sea, tendrá España, que en estos mo-

# OPINIONES DE LA PRENSA ESPAÑOLA

«El Sol» dedica la mayor parte de su primera plana, a la muerte del Maestro, con un emocionante trabajo de E. Gómez de Baquero («Andrés», queriendo coajador nuestro, no) que reproducimos íntegro en otro lugar del presente número.

No podemos resistir tampoco al deseo de ofrecer a nuestros lectores en su integridad, el noble artículo de Armando Pajaco Valdés, que inserta en A. B. C.:

## Blasco Ibáñez

«El glorioso patriarca de las Letras hispanas, don Armando Pajaco Valdés, rindiendo tributo de honor y justicia al gran novelista muerto en Menton, nos envía el siguiente artículo:

La patria ha perdido una de sus más legítimas glorias, no una figura de reemplazo. Blasco Ibáñez, el artista genial, que ha paseado el nombre de España con apuro por los ámbitos del mundo, acaba de morir. Ni puedo ni quiero juzgar en este momento de emoción el alcance de su obra. Más adelante quizá me aventure a ello. Hoy, sojamente me propongo depositar la flor de un recuerdo en la tumba recién abierta del que fué mi amigo entrañable y compañero fidelísimo.

He visto bajar a ella, primero a Pereda, después a Galdós, ahora a Blasco Ibáñez. Los tres maestros han sido muy queridos amigos míos; los tres depositaron en mí su afecto y su confianza, porque estaban seguros de que en todos los caminos se me podía encontrar menos en el de la envidia. Un sentimiento de tristeza me acometió al verme solo en medio de una generación de nuevos escritores, como un monumento arqueológico roído por los años.

Blasco Ibáñez cierra el ciclo de los restauradores de la novela española. Su obra desafiará como la de sus predecesores, a los rigores del tiempo. Espíritu vigoroso, aventurero, osado y ardiente, hubiera mostrado superioridad en cualquier orden de la vida lo mismo que la ha mostrado en el arte. En el descubrimiento de América habría acompañado a Colón; en su conquista, a Hernán Cortés y Pizarro. Nacido y criado en una atmósfera de «fronda», fué toda su vida un revolucionario genuino; llevaba la revolución en las venas como se lleva la estirpe; en tiempo de las barricadas se hubiera batido en ellas, hubiera arengado a la muchedumbre como Saint Just para conducir al asalto de la Bastilla.

Imagino que no se encontraba cómodo en el sillón del escritor. Escribía llamado a la vida activa, a las empresas audaces, a las peleas y a las borrascas. Por eso, ya viejo y dejado de salud, acogió con alegría la proposición de dar la vuelta al mundo. Por aquel entonces me escribía, rogándome que le acompañase, para que juntos escribiésemos la crónica del viaje. Yo le contesté: «Querido Blasco: Doy gracias al cielo porque aún me permite dar la vuelta a mi casa; no tengo fuerzas para darla al mundo.»

Una de sus últimas cartas venía impregnada de negra melancolía. «Vivo solitario—me decía—, me niego a recibir visitas, me entrego con los milares de peces de mi estanque y la multitud de animalitos que sostengo en esta finca.» Algo parecido a esto dicen al fin de su vida los que han esperado de ella demasiado. Como yo he perdido siempre poco a esta hembra engañosa, he podido vivir más tranquilo.

La tristeza que manifiesta en sus últimos días espía las fatigas que ha podido cometer. Todos nos hallamos sujetos al error, todos somos tentados de mil distintas maneras, pero no son más vituperables aquellos que llevan el corazón en la mano y a la vista de todo el mundo, con la visera levantada y atacan al enemigo, que los que ocultos y seguros hieren profundamente en la sombra.

Fué Blasco Ibáñez como hombre, un carácter, singular, apasionado, fogoso, turbulento. Estos caracteres excitan siempre a sus semejantes simpática o aversión; jamás la indiferencia. Pero el psicólogo penetra en el fondo de estas almas y observa que su movilidad es más superficial que profunda, y que en lo recóndito de ellas existe un tesoro de nobleza y sinceridad. Sus cóleras, sus desprecios, son más aparentes que reales; hijos son de un temperamento excitable y nervioso. Los que por ellos se sientan agraviados, deben comprenderlos y perdonarlos, porque no es esta casta de enemigos la que hace más daño, sino la que, sojapada, la traidora, la que besa como Judas y nos entrega al suplicio.

No fué un traidor, no, mi amigo Blasco Ibáñez! Para colocarle en el sitio debido basta recordar que ha

ganado, para siempre el corazón de sus amigos. El mío, al través de la tormenta, le ha sido siempre adicto, y sangra en este momento que él suyo ha dejado de palpitar para siempre.

Todo se ovida. Nuestras acciones, lo mismo las buenas que las malas, apenas trascienden en el curso de las horas. Pero la obra del artista lo atraviesa siempre joven y siempre bella. La de Blasco Ibáñez seguirá viva y admirada de las generaciones venideras.—A. PALACIO VALDES.»

## «Blasco, el triunfador»

Temblorosa la mano por la emoción, sin ánimo más que para desahocar en lágrimas la sorpresa, tenemos que estampar en estas columnas nuestra bien amarga certificación periodística de la muerte del más insigne de los novelistas contemporáneos.

Ha muerto en plena madurez, casi con la pluma sobre las cuartillas. Las noticias de su gravedad y de su fallecimiento, confusas, atropelladas, equivocadas, han culminado, por desgracia, en un telegrama imponente y desgarrador. Ya no hay remedio. Se lo han llevado en unas horas, las frondas de la villa dorada de Menton.

Vicente Blasco Ibáñez... La novela española... El alto romanticismo republicano... La historia más pintoresca, más pura, más inquieta y liberal de Valencia... El nombre de España, realizado por uno de sus hijos más ilustres en el extranjero... La plenitud de una imaginación ardiente, levantando polvareda de entusiasmo en el mundo... «Cómo se ensambalan y se elevan juntas estas ideas! Y con qué exactitud las resume todas una sola palabra: triunfo!»

Blasco Ibáñez era el triunfador por excelencia. Pero no debía su notoriedad a nadie. El lo conquistó con las únicas armas de su talento y de su voluntad. Su cuna de escritor fué la novela regional, y sus primeros intentos la gracia de unas mujeres excelentes y el perfume de la huerta fecunda. Un poco del lado de Zola, por lo realista, pero más lírico, más soberbiamente descriptivo, más frondoso que los realistas franceses, dió colorido de raza a sus libros y sangre nueva al sentimiento y a la tragedia.

Pero no le bastaba a Blasco el marco provinciano, por mucho que estimara a su pueblo y por muy grande que fuese su propósito de llevarlo siempre en el mejor rincón de su alma. Y de un salto llegó al mundo nuevo, y en poco tiempo enarbólo en el estandarte glorioso de la lengua castellana. Blasco se había impuesto; era la misma novela española, la prolongación de nuestra literatura, a través de los mares; el mantenimiento de un prestigio que adormecía la falta de actividad artística universal, de ansia viajera de nuestros escritores.

De la novela regional pasó a la novela de todas partes, a la novela de la postguerra, amplia, generosa, vibrante, con personajes que respiraban el aire de los países nuevos, cosmopolita y plena de ternura y de democracia.

El mismo espíritu tenía «La barraca» que «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», y, sin embargo, el novelista no era ya el poeta de su terreno, sino el argonauta esforzado que había llegado en las alas de su prodigiosa inspiración levantada, a la Cólquida de las maravillas modernas.

Y en ese gran artista que había en Blasco Ibáñez se había forjado primero el hombre político, el liberal, el republicano, ansioso también de nuevos horizontes para su patria. Porque toda la historia política de Blasco es arte, es imaginación calorosa, es dolor de corazón. Arengando a las multitudes en la época heroica de Valencia, se adivinaba en él al luchador infatigable y artista, cuyas palabras decían emoción y sacrificio, amor y rebeldía santa. Ni por un momento han aguijoneado a Blasco en sus luchas políticas los bajos menesteres de la logrería. Mucho le han calumniado sus enemigos; pero siempre ha estado el admirable escritor a una altura envidiable, lejos de las pedradas de los zoolos siniestros; a una altura que alcanzó por su propia genialidad, sin valerse del estímulo, y menos de los hombres, de nadie.

Ha muerto Blasco. ¡Mejor: se nos ha muerto Blasco! Y lejos de nosotros. Este es el mayor dolor de su desaparición. Pero su espíritu queda en España entre nosotros, velando nuestras amarguras idealistas y luchando contra el materialismo de las firmas literarias y el olvido de las grandes afirmaciones del romanticismo político.

Se época de escritor, de pensador, de artista, no sólo no había pasado, sino que florecía en nuevas y pasmosas modalidades. El nombre de Vicente Blasco Ibáñez tiene su puesto bien definido en la historia, y vivirá en ella, briosamente, al lado de su antecesor en arrogancia, en valentía, en gracia de expresión, en fecundidad: Pérez Galdós.

Reproduce «El Liberal» diversas fotografías del Maestro y publica las siguientes apreciaciones de don José Sánchez Guerra, que le transmite su corresponsal en París:

«La Prensa de la tarde publica la noticia de la muerte de Blasco Ibáñez. Ahora, como en aquella muerte, casi regia que movió la oración

fúnebre famosa de Bossuet, puede decirse: «Blasco enfermó, Blasco se muere, Blasco ha muerto». Muchos años hace, cuando él era todavía político y diputado, me combatió y le combatió; a veces combatió es uno de los medios más seguros y eficaces de conocerse y estimarse; volví a encontrarme en la emigración; hablamos sobre todo acerca de temas literarios y de proyectos editoriales. La gloria del escritor va enciano ha traspasado las fronteras, llegando a tener una resonancia mundial, y su figura es una de las grandes antorchas de la raza latina. Cuando se haya extinguido el recuerdo de sus andanzas políticas, «La barraca», «Cañas y barro», «Entre naranjos» y «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», seguirán deleitando y asombrando a las generaciones venideras. Los españoles seguirán en el porvenir evocando a Blasco como a uno de los mantenedores del mundo intelectual y como a nuestro prestigio literario. Nunca como ahora el «non hominis moriar», de Horacio, pudo tener más exacta y adecuada aplicación.»

«Informaciones» dedica a Vicente Blasco Ibáñez sus cuatro primeras planas, ilustrándolas con fotografías del Maestro y una reproducción de la portada de su última novela publicada. Al frente de los trabajos en que estudia el querido colega la poderosa y múltiple personalidad de nuestroorado conciudadano, publica el siguiente «fondo» editorial:

«¡Año de grandes dueños para la patria española! Este de mil novecientos veintiocho! No hizo sino alborotar y ya figuran en su haber demográfico tres de los más sólidos y positivos valores de la Ciencia, Arte y la Literatura españoles: Carricido, María Guerrero; hoy, Blasco Ibáñez... Tres esforzados paladines de las glorias hispanas; tres de los pocos que lograron, con el esfuerzo de sus cerebros, fijar en nuestra raza y soñar la atención de los pueblos y de los hombres que figuran en la vanguardia de la civilización.

Ocasiones hay en la vida del periodista en que pesa sobre su ánimo y aun en el del más habituado a resolver el difícil y constante problema de la glosa actualista, la sensación deprimente de la impotencia; se escapa el adjetivo, se esconde el concepto crítico preciso, se busca en vano la palabra que exprese limpia y justamente el sentir propio y el sentir manifiesto de los demás. En las grandes catástrofes—ya sean generales o singulares personalizadas—nunca el periodista se siente satisfecho de su obra, y siempre le asalta el justificado temor de no haberse podido colocar a la altura del momento. Esto ocurre cuando, como ahora, la pluma rápida del cronista de la vida al día, tiene que plasmar en cortos renglones la impresión causada por una verdadera desgracia nacional, como es la muerte de Blasco Ibáñez, de quien fué durante cerca de medio siglo uno de los hombres cumbres de nuestro país, por tal tenido y proclamado, no sólo del ámbito racial, sino por todo el orbe culturizado. El talento de Blasco Ibáñez, prodigado en centenares de magníficas prosas, en infatigable labor de novelista, no pudo ser regateado ni aun por aquellos que, en virtud del virus político—veneno separador de los hombres y de las conciencias, e inexplicable paradoja con el verdadero sentido de lo que la palabra «política» encierra—se consideraron como sus adversarios, y aun como enemigos del hombre público, del luchador por el ideal republicano, del guerrillero acaudillador de pasionales rebeldías; el talento de Blasco, la obra de Blasco, por noble y levantada, por sembradora de cultura, por espolvoreadora de dormidas voluntades estuvo, está y estará muy por encima de distinguidos partidistas. Blasco ha sido quizá el valor literario más universal con que contó España en el siglo presente, siguiendo en prestigio, en la república universal de las letras, a nuestro inigualado Galdós, y aun en ocasiones, alcanzando más que él las indiscutibles glorias de la difusión y la popularidad.

Levantino, heredero directo de la espiritualidad griega, llena la mente de fastuosas cohorde de imagináres bellos, llenos los sentidos de esencias artísticas en forma, color, musicalidad, poesía; lleno el corazón de palpitar humanos y, por ende, esclavizados por los trágicos problemas del dolor del hombre en su infinita gama toruradora de la vida del espíritu, fué Blasco, por el poder mágico de su pluma, un captador de inteligencias y un domador de gustos e inclinaciones. Por añadidura, de toda su obra de novelista se desprende siempre un delicado aroma de sano patriotismo, el patriotismo que, llevando un apellidado nacional, no le esgrime contra el nominativo universal, humanitario. Aun así, sus novelas mejores dicen de España y de los españoles muchos y muy acertados decires, siempre engañados con un eterno, casi monótono canto a las bellezas del suelo, del cielo, del alma y del cuerpo de los hijos de Hispania.

Empezó siendo un escritor pura y castizamente regional; tendió luego las alas para volar raudos por atmósferas ijimitadas, mirando en el corazón, en el cerebro, en la vida y las costumbres de todas las tierras holladas por el hombre, incluso resucitando pasadas gestas de otras civilizaciones y otros seres humanos. Parecía como si su espíritu, eternamente ávido de beber la vida, no encontrara satisfacción con el hoy de linfa cálida, de sangre caliente, y buscara satisfacción a su ansia de más luz y más vida en el pasado yerto o en el imaginado porvenir, plerótico de jugosas orientaciones nuevas, de prístina pureza. Universal en Cronos, sin vajar en la cebración, fué Blasco algo más y mejor que un hombre de su tiempo al dominar lo histórico y al investir la sutil y palpable tónica del precursor.

Aquí entre nosotros los españoles, deja el nombre de Blasco Ibáñez una estela luminosa, formada por el rebrillar de las lágrimas que todo un pueblo y muchas generaciones vertieron y verterán al leer sus novelas vivientes, sus novelas llenas de corazón, sus novelas arrancadas siempre de un pedazo de mundo y de un corro de hombres vivos. Y fuera del reino cordial, en el plano de la inteligencia, de la razón, de la idea, Blasco, caudillo de multitudes, impulsador y servidor de idealidades, merece el respeto y justifica la admiración de propios y extraños, de amigos y adversarios.

España está de luto. Ha perdido a uno de sus hijos más preclaros. El vajar «hombre» es algo más y más positivo que cualquier otro género de riquezas. Con la muerte de Blasco Ibáñez pierdesse para el tesoro nacional importante fuente de riqueza y, lo que es más de lamentar, de crédito ante el mundo. Aunque sólo sea por egoísmo, la muerte de Blasco debió provocar sincera condolencia en todos los hijos de España. En nosotros, periodistas que amamos, sobre todo, lo justo, este día de hoy es de profunda, de emocionada y muy sentida consagración.

## Frente al «Marx Nostrum»

«CHIMO Y VISENTICO»

De esto hace ya tantos años...! Era yo un rapaz que jugaba con otros de mi edad, sobre las arenas calientes de la Malvarrosa, descalzo, medio salido la camiseta y con los pantalones sujetos por un solo tirante cruzado, iba brincando de barca en barca, recorriendo el festón espumoso de la playa, lanzando sobre la superficie del mar, apenas rizada, unos lisos guijeros, cuyos espaciados botes sobre el agua eran todo mi orgullo de muchacho diestro. Toda a costa era nuestra; a lo sumo sólo dos personas parecían tener seriedad y merecer nuestro respeto en aquellas orillas rubias de sol y salpicadas por las algas: junto al mar, un señor que pintaba tocado con ancho sombrero de paja, al pescador; don Joaquín Sorolla; más hacia la tierra, sobre la galería de un hotel claro y espacioso, otro señor puesto de zamarrá negra listada en rojo, que atento a unos «blooks» de papel iba escribiendo entre bocanadas de humo: don Vicente Blasco Ibáñez. Y los dos a la misma hora del mediodía, frente al mar que era como asua viva animada de vivos centelleos grises. La anécdota yo quizá no la recordaría si años después el propio don Joaquín Sorolla no nos la hubiera refrescado a Federico García Sanchiz y a mí, en ocasión de la apertura de una galería de retratos de Manuel Benedito, en la que coincidimos el excelso pintor, el buen cronista y el que traza estas líneas.

Don Joaquín Sorolla había elegido para montar su caballete un lugar simpio de pequeñas barcas, al pie de un viejo laúd desmantelado que con la carena al sol proyectaba sobre la playa una pequeña zona de deliciosa sombra. A cien metros escasos, un poco a la izquierda, quedaba el hotel de don Vicente Blasco Ibáñez, en cuya galería, cubierta con toldo de dril, el escritor iba dando vida a sus libros. Mario y Julio César Blasco, hijos del novelista y yo, en unión de otros chicos de nuestra alzada, coreábamos entre las parejas del «bou», amagándonos y lanzándonos puñados de algas húmedas. Cuando alguno nos veíamos seriamente amenazados por el acierito de los disparos enemigos, nuestro refugio era don Joaquín Sorolla. Nos situábamos a su lado y el temor a molestarse a don Joaquín nos ponía a cubierto de nuevos disparos. Don Joaquín bajaba sobre sus lienzos, que a nosotros nos daban mucha risa porque de un solo pincelazo dejaba sobre ellos un efecto de luz sobre las olas o el rasgo fisonómico de algún anciano pescador. Vista la pintura de lejos sí se le parecía algo al golpe de sol o la borrosa facción del viejo; pero mirados de cerca... nos tocábamos con el codo unos a otros, sonreíamos y pensábamos para nuestros adentros: «Eso también lo pinto yo.» En lo que todos solíamos coincidir igualmente era en que don Joaquín elegía siempre las cosas más feas de la playa para pintarlas.

Don Vicente Blasco Ibáñez solía dejar el trabajo media hora antes de comer, para estirar un poco las piernas anticipadamente a su arroz invariable. Bajaba a la playa, charlaba unos momentos con don Joaquín Sorolla, recogía a sus hijos y regresaba a la villa. El saludo y la respuesta eran siempre los mismos. Don Vicente preguntaba: «¿Qué ya, «Chimo»?» Don Joaquín contestaba: «Hola, «Visentico»»

Algunos días «Visentico» quedaba atento a lo que «Chimo» iba trazando, en explosión de luz, sobre el lienzo, y entre uno y otro cambiaban sus impresiones de la obra sólo manchada.

Una mañana, al llegar nosotros a la playa, advertimos que no se encontraba en su sitio de costumbre don Joaquín. Los hijos de unos pescadores, que también participaban en nuestros juegos, nos dijeron que aquel había marchado costa arriba, cerca de un kilómetro de distancia, al lugar donde se hallaban bañando los niños pobres del Asilo de San Juan de Dios. Comenzamos nuestras correrías y las pedreas de algas un tanto descorazonados. En caso de peligro, no tendríamos la presencia de don Joaquín que nos librara de un ataque a fondo.

Aquel día don Vicente bajó antes que de costumbre. Preguntó por don Joaquín, y al indicarle el sitio donde se hallaba cogió a Julio César—el menor de sus hijos—de la mano y se dirigió hacia el lugar indicado. Detrás, en patulea, marchamos nosotros.

En efecto, los niños tullidos del Asilo de San Juan de Dios tenían baño aquella mañana. Unos ayudados con sus muletas y otros en brazos de los frailes, fortalecían sus cuerpos desgraciados en las aguas soleadas del mar. Frente a ellos había montado su caballete don Joaquín y comenzado el lienzo que más tarde había de ser inmortal. También el pintor quedó extrañado de que don Vicente anticipara su hora de descanso.

«Es que he tropezado con una descripción que no hay modo. Y cuando se tropieza así, mejor es dejarlo para otro día.»

Don Joaquín prosiguió en el trabajo de las grandes manchas, ya casi contorneadas. A su lado, de pie, el escritor contemplaba en silencio el baño de los niños enfermos. Una calma augusta parecía caer sobre la playa. Hasta nosotros, rapaces traviesos, empujados, como si algo de aquel espectáculo nos sobrecogiera. Sólo las risas de los asilados, unas risas débiles, de cosa que va muriendo lentamente, turbaban la paz del momento.

De pronto, a uno de aquellos niños le falla sobre la arena la muleta y queda arrojado, con agua hasta la cintura, entre las olas. El niño inició una larga sonrisa, mitad de sorpresa, mitad de miedo. Uno de los frailes acude en su ayuda, intenta levantarlo; pero no puede. El asilado comienza a temer, ha desaparecido su sonrisa; su pecho punteado, de degenerado, se agita en una respiración entrecortada; la extensa lengua que le cubre la espalda y los hombros enfroce por instantes. Y fué visto y no visto. Don Vicente Blasco Ibáñez se lanzó rápido hacia él, hundió en las primeras capas de agua sus pies bien calzados, llega en dos trancos al niño en peligro, lo iza por los sobacos sobre su pecho robusto, y en vilo, con un brazo extendido por debajo de los dorsales y el otro por los cuádranos de las rodillas, avanza presuroso hacia la orilla llevando al pequeño como una cosa frágil que amenaza romperse, lo saca del mar y lo entrega al hermano que primeramente fué en su apoyo.

«Hasta demá, «Chimo»...»  
«¿Ya has trovat la descripsió?»  
«Ha trovat altra cosa.»

Don Vicente Blasco Ibáñez se encaminó nuevamente, con Julio César y Mario, hasta su hotel.

Van a servirle la comida y dice que esperen. Se sienta frente a su mesa de trabajo, y con febrilidad, agitado por los sentimientos que le asaltan, llena con pulso trémulo dos, cuatro, seis, ocho cuartillas. ¿Es acaso la descripción cuyo tropezó le hizo anticipar su hora de descanso?

Al día siguiente EL PUEBLO de Valencia publicaba un artículo titulado «Impunidad», que dió la vuelta al mundo.

Comenzaba así: «Para los hijos del amor que no conocerán el amor. Para los que del amor sólo recogerán sus pustulencias. Para los que con amor fueron concebidos y sin amor cerrarán sus ojos.»

Lo firmaba Vicente Blasco Ibáñez.

CLAUDIO ASTIN

## Protesta contra el salvajismo

«Vaje Inclán, Hermosilla, 57, Madrid.—Murió el maestro novela contemporánea y una vitora pretendió envenenar la pureza de su obra sin conocerla.

## Conferencia directa con Menton

El cadáver de Blasco, trasladado a la capilla ardiente

Menton 29, cuatro tarde.—Esta mañana depositóse el cadáver de don Vicente Blasco Ibáñez en el féretro preparado al efecto.

Luego se procedió al traslado a la capilla ardiente instalada en el despacho-biblioteca donde acostumbraba trabajar el renombrado escritor.

En la mañana de hoy llegó en un avión el fotógrafo de Prensa Gráfica, señor Campiá, el cual obtuvo numerosas fotografías del cadáver, como también del acto del traslado desde el lecho mortuorio a la capilla ardiente.

En el acto del entierro pronunciará un discurso el alcalde de Menton.

Seguramente hablarán también otras relevantes personalidades, pero no hay todavía nada más ultimado acerca de este extremo.

Entre las visitas anunciadas para el acto del entierro, figurará la de un representante de los hombres de letras de toda Francia.

Como Blasco Ibáñez es comendador de la Legión de Honor, durante el acto del entierro, formarán las tropas en Menton, tributándosele los honores correspondientes.

Seguen recibiendo ininidad de telegramas de todo el mundo, especialmente de todas las personalidades de la política, las ciencias y las artes, demostrando su condolencia por la pérdida de tan preclaro ingenio.

Entre otros, figura un despacho del senador italiano Mango, quien a pesar de lo contrario de sus ideas a las profesadas por el ilustre novelista, ha querido asociarse al sentimiento universal.

Ha llegado también un redactor de «El Sol», de Madrid, que ha hecho el viaje expreso, como igualmente numerosos periodistas de las redacciones de los más importantes rotativos europeos y corresponsales y representantes de los periódicos americanos y agencias informativas.

## Los comisionados valencianos cruzan la frontera

Port Bou, 29, 2,30 tarde.—Los comisionados valencianos señores Just, Giménez, Sanchis y Pascual han cruzado la frontera francesa.

Al presentar en la Aduana la Señera valenciana y las coronas, con el propósito de pagar los impuestos que fuesen necesarios, el jefe de la Aduana francesa les dijo que Blasco Ibáñez era en Francia considerado como el más alto de los ciudadanos franceses y que, por lo tanto, la Administración no tenía por qué intervenir en nada que tuviese el propósito de glorificación de su nombre.—Almazán.

## Llegada de los comisionados valencianos

Conferencia telefónica directa celebrada a la 1'30 de hoy

Esta mañana llegaron a Menton los comisionados valencianos, Julio Giménez, Julio Just y el señor Sanchis. El primero ostenta la representación, además de los periodistas valencianos de cuya Asociación es presidente, de la Asociación de la Prensa Madrileña y de la Federación de la Prensa Española.

Erán portadores de la Señera fabricada por el señor Sanchis, con la que ha sido envuelto el cadáver de Blasco Ibáñez. También de dos pensamientos, uno de Sifrido Blasco y otro de la familia de nuestro Director, señor Azzali, que han sido colocados igualmente sobre el cadáver.

## Una carta del doctor Gómez Ferrer Martí

Señor don Félix Azzali: Mi querido y distinguido amigo: Todavía continuo restableciendo mi salud, y por eso no saigo de casa; pero en estos momentos de grandísimo dolor para todos, ya que no puedo ir personalmente a verte y abrazarte en silencio, quiero que sepa usted que, como amigo y admirador del hombre que con más pasión y más amor cantó a nuestra Valencia, Blasco Ibáñez, siento con usted y con todos... con todos los humanos, el inmenso vacío que deja en el mundo el intenso amor que imprimió por la Belleza y por el Arte en nuestras almas, el más grande novelista de nuestros tiempos. Le abraza cordiamente, Pedro Gómez Ferrer Martí.

## De Villarreal

Nuestro querido compañero Julio Just, recibió de la familia Luis Escrivá Abad, de Villarreal, una sentidísima carta de pésame, redactada en términos conmovedores, que demuestran el profundo dolor que en su hogar ha causado la muerte del maestro.

## Colgaduras negras

Centro Aragonés, Ateneo Mercantil. El Ateneo ostenta también la bandera a media asta y en la Biblioteca, sobre el friso donde figura el nombre de Blasco Ibáñez, se ha colocado una corona de laurel con crespones negros.

Almanaque Bailly-Baillière

Trata de todo, informa de todo, es útil y entretiene a todos

SE REGALA

con cada Almanaque una participación en el N.º 9.850 de la Lotería de Navidad de 1927, la de los 15.000.000 de pesetas.

Reparte mil quinientos regalos y de derecho a muchas bonificaciones

400 PÁGINAS  
60 ARTICULOS  
VARIOS MAPAS  
1.000 GRABADOS (muchos en colores)  
2.000 ORO DE LETRAS

2 pts. rústica  
2,50 encuadernado (muchos en colores)  
7,50 EN PIEL (por correo los más)

EN LAS BUENAS LIBRERIAS Y PAPELERIAS  
CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIÈRE, S. A.  
Núñez de Balboa, 21, Avenida de Madrid.  
Los pedidos de prospectos serán recogidos de su librería en el Círculo Español de la calle de Corcuera.

# Compañía Transmediterránea

SERVICIO RAPIDO SEMANAL MEDITERRANEO CANTABRICO

Salidas todos los sábados, para Almería, Melilla, Ceuta, Sevilla, Cádiz, Huelva, Villagarcía; Coruña; Gijón-Musel, Santander y Bilbao, admitiendo para todos estos destinos, carga y pasaje. Además, en este servicio, es también admitida mercancía para Avilés, San Esteban de Paría, Lueca, Navín, Tapia, Ribadeo, Vega de Ribadeo, Foz y Vivero, y tal efecto se entregan conocimientos directos y con flete efecto corrido.

SERVICIO FIJO BI SEMANAL CON BALEARES con salidas de Valencia todos los miércoles a las 12 horas para Ibiza, Palma y Mahón y los viernes, a las 18 horas, para Palma directo, admitiendo para todos estos destinos carga y pasaje.

SERVICIO FIJO BI SEMANAL RARA BARCELONA

En el magnífico buque-motor J. J. SISTER. Travesía en diez horas. Salidas de Valencia, miércoles y sábados, a las 19 y de Barcelona, lunes y jueves, a las 20, admitiendo carga y pasaje.

SERVICIO FIJO PARA LOS PUERTOS DEL MEDITERRANEO, COSTA NORTE DE AFRICA Y CANARIAS

LINEA REGULAR INGLATERRA Para Liverpool, directo, con salida fija todos los sábados.

LINEA DE FRANCIA Servicio semanal directo, para Cette.

Para informes: Representación de la compañía en Valencia.—Grao, Muelle de Poniente, A. Teléfono, 68, del Grao.

## Servicio rápido

### PARA Marsella DIRECTO

Salidas, los miércoles, a las cuatro de la tarde

El vapor

#### CARDUCCI

de la Sociedad Anónima ADRIA, de Fiume, saldrá el próximo miércoles, día 31 del corriente, a las cuatro de la tarde, para Marsella, Imperia; Génova; Livorno, Nápoles, Palermo, Messina; Malta; Catania, Bari, Trieste, Venecia y Fiume.

BILLETES DE PASAJERO se expenden solamente hasta las doce del día de la salida del barco, en el despacho de don Eugenio Dasí, Muelle, 11; Grao de Valencia.

PARA INFORMES SOBRE FLETES, DIRIGIRSE

En Valencia: a D. Isidoro Ries, calle Colón, 68

En el Grao: a don Eugenio Dasí, Muelle, 11

## ¿Qué máquinas necesita usted?

Las que sean, las que le hagan falta, las tiene la CASA PASCUAL CLIMENT, CALLE ALICANTE, 25 y 27. Hay allí máquinas para fábricas de muebles, para serrierías y carpinterías; para fábricas de aceite; para elaborar chocolates; para elevar aguas. Hay allí motores de explosión y eléctricos, y con sólo que usted lo manifieste se le hará proyecto completo, se le montarán las máquinas, se le dejarán produciendo sin que usted haya necesitado pedir permisos oficiales, pues hasta eso lo tendrá resuelto, ni forzario ni preocupaciones que por no serle propias le han de hacer perder un tiempo precioso.

No lo olvide usted; dirijase a la CASA PASCUAL CLIMENT, ALICANTE, 25 y 27.



### DOS VACAS

Iguales en tamaño, peso y raza, antes de la prueba. El fotograbado las representa a los diez meses de ser alimentada la mayor con la FOSFATONA, en la que cualquiera que haga el mismo ensayo, podrá comprobar que de los beneficios se pueda pagar la FOSFATONA, muchas veces.

### INTERÉS DEL 100 POR 100 Y HASTA EL 400 POR 100

se consigue en los que se dediquen al crío de animales, comiendo la FOSFATONA y añadiéndola en las comidas diariamente y con regularidad. Los animales para el engorde ASIMILAN todo cuanto comen, adelantando mucho el engorde; los animales de tiro o lujo, aumentan las fuerzas y la resistencia; los que son para criar, hacen más leche y mejor, desarrollándose muchísimo más las crías; las gallinas ponen más huevos y mejores, evitándose un 90 por 100 de las enfermedades que suelen padecer todos los animales en general.

Para más datos pedid prospectos o folletos a los vendedores o al representante exclusivo.

PUNTOS DE VENTA EN VALENCIA

D. Jerónimo Gamón, Molino Robella, 9

Don Rafael Lluch, calle de Serranos, 7; D. Rafael García Manzanera, calle Alta, 26; D. Miguel Pérez Ramón, Camino Hondo del Grao, junto a la Caldera del gas; D. José María Esteve, Avenida del Puerto, 217, y además se vende en todos los pueblos de España, y donde no se venda, puede, el que se encuentre en condiciones, solicitar la venta al representante exclusivo, D. RICARDO CABRERA GARGES, plaza Nueva, 9, Meliana (Valencia).

## Apoplejia = Parálisis (FERIDURA)

Se evita y cura tomando el antiguo específico vegetal e inofensivo

### Antiapoplético Berdaquer

Depura y activa la circulación de la sangre

Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, calambres o ramba, dolor de cabeza, sofocaciones, frecuentes ganas de dormir, vahidos, mareos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, etc., y se consigue la curación de los atacados de esta terrible enfermedad hereditaria. Venta en Valencia: A. GAMIR, San Fernando, 34; J. RUBIO, Mercado, 2 y 3; B. GOROSTEGUI, plaza Guerrillero Romeu, 72, y buenas farmacias de España.

Prospectos gratis al Laboratorio de J. GONZALEZ, Núñez Sepúlveda, 172, principal.—Barcelona.

### Puertas, rejas, balcones

procedentes de derribos. Gran depósito en portaje nuevo. Variedad en calidad y dimensiones. Ahorraréis dinero comprando en

#### CASA LACALLE

Guillem de Castro, 28 (detrás de la iglesia del Pilar)

### Línea regular de vapores

España y Noruega DIS AIS SPANSKELINJEN

Con destino a OSLO, BERGEN, STAVANGER y demás puertos de Noruega, cargará el buque-motor

SAN MIGUEL

los días 30 y 31 del actual fijamente. Y el buque motor

SEVILLA

sobre el 9-10 de Febrero próximo.

Consignatario: SUCESOR DE ENBERG Y COMPANIA, Contramuelle, 3, Grao-Valencia.



Estufas a petróleo desde 25 pesetas

Ferretería

ERNESTO FERRER, S. A.

Barcas, 2

MESAS

Y VELADORES

Compra-venta y alquiler de mesas, veladores y sillas para cafés. También hay mostradores, estanterías, filtros, espadas para cervezas, serpentina. Se alquilan servicios completos para banquetes, bodas y bautizos.

Casa Palets

Hospital, 18, Valencia, frente a la puerta principal.

MIRAMAR

Se alquila o se vende este establecimiento con enseres o sin ellos.

Darán razón en LAS ARENAS, de una a cuatro tarde y en LEON DE ORO, de siete a doce noche

Bicicletas

Vendo una de carrera y otra de paseo, casi nuevas y buenas marcas, por precio reducido.

Nave, 14 (casa de máquinas para coser.)

### 32 Gramófonos

Gramolas

Maletas

Fonógrafos

procedentes de

### CAMBIOS

### LIQUIDA

### CRUMIERE

### 300

DISCOS para saldar

Interesa a comerciantes y capitalistas

TRASPASOS

Si queréis adquirir o traspasar cualquier establecimiento en condiciones ventajosas, encargad la gestión a la Casa Contreras, agente de negocios matriculado. Seriedad y reserva. Calle del Mar, 10, entresuelo.

Acordeones superiores

Los hallarán en la fábrica de Rafael Torres, calle Barcelonina, 3, junto a la camisería Gamborino, Valencia. En la misma casa se componen acordeones y cajas de música y se hacen cambios y reformas. Precios baratos.

### Bienorragia

Para la curación de las purgaciones y catarros crónicos de la vejiga, los Discos y la Inyección Palacios. Es el remedio más eficaz conocido hasta el día. Pídase en farmacias, Valentín Palacios, Bajada de San Francisco, 32, Valencia.

MARQUES del MÉRITO

Vinos y Cognares DE JEREZ

AGENTE: D. RAMON CASANOVA BOIX.—RUZAZA, 72 TELEFONO 78

PURGANTE

TAN SOLO CUESTA TREINTA CÉNTIMOS

PERO VALE UN DINERAL

### BESOY

Valencia

FABRICA Y DESPACHO SUCURSAL (CASA MUSTELSA)

Hospital, 1, 3 y 5 San Vicente, 107, 109 y 111 Teléfono 138

### Préstamos

hipotecarios desde el DOS POR CIENTO anual en adelante según tiempo y condiciones de amortización, se facilitan sobre fincas en Valencia y su provincia.

Escribiendo a Apartado de Correos, número 13, y enviando sello de franqueo, se dará toda clase de detalles y si es en la capital se pasará a domicilio.

RESERVA ABSOLUTA

De interés para los propietarios

Administrador de fincas, con garantía metálica, ofrece su gestión, encargándose al propio tiempo de los desahucios y del pago de recibos de contribuciones, arbitrios municipales, etc., etc. Casa Contreras, calle del Mar, 10, entresuelo.

VENTA EN VALENCIA: J. Rubió, Mercado, 2 y 3; A. Gamir, S. Fernando, 34 y principales farmacias de España, Portugal y América.

## APOPLEJIA (FERIDURA) - PARALISIS

Angina de pecho, vejez prematura, demás enfermedades originadas por la arteriosclerosis e Hipertensión

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

### RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA EN VALENCIA: J. Rubió, Mercado, 2 y 3; A. Gamir, S. Fernando, 34 y principales farmacias de España, Portugal y América.

Camas-Tamarit

MUEBLES de todas clases

Mobiliario clínico

Instrumental quirúrgico

VICENTE TAMARIT E HIJOS

FABRICA Y DESPACHO SUCURSAL (CASA MUSTELSA)

Hospital, 1, 3 y 5 San Vicente, 107, 109 y 111 Teléfono 138

### MAS BARATO

que todas las liquidaciones juntas, suda todos los artículos

#### ANTONIO GARCIA

EN

#### La Huerta Valenciana

Entresuelos: CALLE LINTERNA, 21

### LA HUERTA VALENCIANA.



Algún comprador llegará tarde si no se espabila

- Un corte bata, todo lana, para señora, 1 peseta.
- Pantalones punto inglés, números del 1 al 7, 0,50.
- Mantas muletón, 0,75.
- Dos toallas rusas, por 0,05.
- Dos servilletas hilo, por 0,05.
- Dos pañuelos de bolsillo, por 0,05.
- Una camisa confeccionada y bordada, señora, 0,90.
- Un corte traje, 7 metros, para caballero, 5.
- Charmelina, todo seda, metro, 2.
- Una camisa confeccionada para caballero, 2,50.
- Opalinas en todos los colores, 4,50, metro, 0,60.
- Paños muletón para lavar pisos, 0,15.
- Delantales fuertes para la cocina, uno, 0,35.
- Paños gamuza para limpiar muebles, 0,30.
- Un corte colchón para la cama, 4,50.
- Una sábana, todo una pieza, para la cama, 2,50.

- Una mantelería Rentería, seis cubiertos, por 5.
- Crespón superior para confección mantelerías, metro, 1,25.
- Una pieza Irlanda, riquísima, confección ajuares, 4,50.
- Un corte gabán gamuza, todo lana, para señora, 10.
- Lanilla negra, para lutos, metro, 0,60.
- Medias seda torzal, en todos los colores, 1,25.
- Una manta lana viaje, 140 por 240, 4,50
- Una docena pañuelos bolsillo, por 0,75.
- Velos tul seda, para señoras, 0,75.
- Inglesina blanca, confección ropa interior, metro, 1,40.
- Alfombras para los pies de la cama, 0,90.
- Mantas Palencia, todo lana, siete rayas, cama matrimonio, 12.
- Echarpes de seda torzal, para señora, 1,10.
- Un corte gabán de seda, piel, para señora, 12.

NOTA: Muchos más artículos baratísimos tenemos puestos a la venta

NO EQUIVOCARSE:

La Huerta Valenciana, calle Linterna, 21, entresuelos

(encima de la fábrica de cajas de cartón)



### Vías urinarias Impurezas de la sangre Debilidad nerviosa

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades gracias al maravilloso descubrimiento de los

### Medicamentos del Dr. Solvré

**Vías urinarias:** Bienorragia (purgaciones) en todas sus manifestaciones: uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gona, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anemitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Dr. Solvré. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados, bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico y nadie se entera de su enfermedad. Venta, 5'50 pesetas caja.

**Impurezas de la sangre:** Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, úlceras, varicelas (llagas en las piernas), erupciones escrofulos, critemas, aoné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios, infecciones de la sangre, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Solvré, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta, 5'50 pesetas franco.

**Debilidad nerviosa:** Impotencia (falta de vigor sexual), rrea (pérdidas seminales), poluciones nocturnas, espermatozoos, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Granjas potenciales del Dr. Solvré. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso, indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos, viejos sin años, para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar, el organismo, el vigor sexual, propio de la edad, a 5'50 pesetas franco.

De venta, en las principales farmacias de España, Portugal y América. NOTA: Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, urigiéndose y enviando 0'50 pesetas en sellos para el franco a las oficinas del LABORATORIO SOKATARG, calle Ter, 16, Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.



### LA FERIA DE LEIPZIG

PRIMAVERA 1928 Del 4 al 10 de Marzo

Tiene esta vez especial atractivo por su colosal extensión, sobre todo los ramos de la industria. En la parte técnica y de construcción estará en movimiento toda la maquinaria hasta el 14 Marzo.

COMERCIALES e INDUSTRIALES se os abrirán nuevos horizontes

Viaje con rebaja de precios. Visado consular gratis.

Informes por los Representantes Honoríficos:

ERNESTO STIERLEN, Pascual y Genis, 20, Valencia.

FEDERICO O. RISSMANN, Lauria, 104, Barcelona.

### MUEBLES BARGUES

FANTASIA Y DEPURADO ESTILO A PRECIOS SIN COMPETENCIA

MUEBLES DE TODAS CLASES

CAMA RECLAMO: 35 PESETAS

Fábrica: C. Azcárraga, 37 VALENCIA Exposición y venta: Don Juan de Austria, 9 (frente al Teatro Apolo)